



HASTIO FRUSTRACION Y DROGAS

graves problemas
de la sociedad
actual



Cuando la seguridad se hace costumbre. Seat 124.

Hoy, cuando salga a la calle, busque un 124. No le va a ser difícil. Obsérvelo despacio. Va usted a experimentar una tranquilizadora sensación de seguridad. Una sensación familiar. La misma que lleva sintiendo cada vez que su vista, acostumbrada a verlo, pasa sobre un 124.

¿Se ha preguntado el porqué de esta sensación?

El 124, con sus equilibradas dimensiones y su justa relación entre ancho de vía, longitud y altura, tiene una gran estabilidad. Entre los automóviles de 1100 a 1300 cc., es el único con cuatro frenos de disco. El de mayor superficie total de frenada. Sus anchos neumáticos son radiales. Su motor fuerte y elástico es capaz de retener con eficacia o salir con un brío sorprendente de cualquier situación. La dirección tie-



ne un recorrido corto y preciso. Esto es seguridad. La seguridad más económica del mercado.

Ahora ya sabe el motivo de esa sensación de confianza que infunde el 124.

Hoy, cuando salga a la calle, busque un concesionario Seat. Tampoco va a ser difícil. Pídale un 124.

SEAT

Descubra su poder de crédito: hable con Fiseat.

Consulte al Servicio de Coche Usado sobre la valoración de su vehículo.

Seat 124. La seguridad al mejor precio.*

* Desde 140.510 ptas ff

índice



nuestra portada sobre el cansancio de la vida

A. C. de P.

director: **JOSE ANTONIO
MARTIN AGUADO**

redacción: Isaac Peral, 58
teléfono 253 72 17
madrid-3

AÑO LI, NUM. 935, NOV.-DICIEM., 1974

A PIE DE OBRA, por Juan Luis de Simón Tobalina, pág. 4.

Europa y Mundo: DEMOCRACIA, CRISIS ESPERANZA, pág. 5.

Centenario de una figura política: WINSTON CHURCHILL, por José Luis Rivera Blanc, página 6.

CANSANCIO DE LA VIDA: Artículos de Julio López de Oruezábal, José Manuel Chamorro y Jesús Ortiz Ricol, págs. 7 a 9.

ESPAÑA AL MES, por Dionisio Luján en páginas 10 y 11.

Entrevista con nuestro presidente, publicada en "ABC", en págs. 12 a 14.

ACTITUDES CRISTIANAS ANTE LA ACTUAL SITUACION ECONOMICA, por Gonzalo Pérez de Armiñán, págs. 16 a 18.

VIDA UNIVERSITARIA, HOY, por Felipe Ruiz Alonso, pág. 19.

LIBROS, pág. 20.

CINE, TEATRO Y MUSICA, pág. 22.

NUESTRA HISTORIA, pág. 23.

imprime: **talleres tipográficos accasor.**
cardenal cisneros, 61 - teléf. 217 84 41.
madrid-10

Depósito legal: M. 244 - 1958.

Concluye otra etapa del boletín

CONCLUYE con este número una etapa de nuestro boletín. No quisiera afirmar que ha sido la etapa más interesante de la larga vida que ha tenido este medio de comunicación entre los miembros de la Asociación Católica de Propagandistas, pues han sido muchas las etapas por las que ha pasado y muchas las vicisitudes de toda clase que han tenido que ser vencidas por otros hombres, tan entusiasmados por lo menos como el equipo actual encargado de la redacción del boletín. Lo que sí es cierto es que, por primera vez, el boletín ya no será tirado en ninguna imprenta, sino a ciclostil. Las razones que han motivado este cambio han sido estrictamente económicas, ya que, pese al esfuerzo realizado para sufragar los elevados costos de la imprenta, mediante publicidad y las pequeñas cuotas de los asociados, no hemos podido solucionar este problema.

Por todo ello, sólo me queda agradecer a cuantos han colaborado a lo largo de este año conmigo, su generosa entrega y su entusiasmo ilimitado para lograr hacer de este boletín un medio de comunicación digno de una asociación como la A. C. de P.

Muchas gracias.

El director.

«A PIE DE OBRA»

EN L'Express, el buen periodista e inquieto político Jean-Jacques Servan-Schreiber ha comentado certamente un trabajo de investigación realizado por Harris y Sédouy en el que analizan las causas de penetración del comunismo en los países occidentales: Francia, Italia, Portugal y Grecia. En Francia, uno de cada cinco habitantes es comunista. En el drama italiano, los comunistas desempeñan un papel decisivo. Nada semejante hubiera sido extraño, al terminar la última guerra cuando el horror al nazismo, la aureola de martirio de los comunistas de la Resistencia, la gloria conquistada por el Ejército Rojo suscitaban explicables emociones. Sin embargo, entonces, sólo por la fuerza combinada con el engaño logró la U. R. S. S. atraer a su órbita a los países que han quedado situados al otro lado del telón de acero. Es precisamente hoy, tras tremendas revelaciones de los atentados del régimen estaliniano —en gran parte subsistentes— contra los más fundamentales derechos del hombre, cuando los partidos comunistas conquistan adeptos no sólo en países subdesarrollados o llegados a la independencia sin «horas de rodaje», sino en los países occidentales del desarrollo y de la prosperidad. ¿Cómo puede explicarse esta paradoja? A juicio de Harris y Sédouy no se pretende otorgar ninguna supremacía ética o filosófica a la doctrina de Marx y de Lenin, ni tampoco de implantar una sociedad comunista. Es algo más simple y más directo; los militantes comunistas conquistan prestigio porque saben establecer contactos con aquellos que están «a pie de obra». Se ocupan de la gente, escuchan al pueblo, le hablan, le apoyan y no temen malgastar con ello ni su tiempo ni su energía. Esta conclusión me ha impresionado. El contacto, con los que sufren, el estar con «los otros» a pie de obra, el hacer donación a los demás de nuestro tiempo y de nuestra energía; he ahí el secreto. Un secreto que debe suscitar nuestra reflexión.

Nadie con buena fe podrá negar que el cristianismo ha dado al mundo una legión de héroes de la caridad como un San Vicente de Paúl o un San Juan Bosco, un Federico Ozanam o un Padre Damián. Nadie que tenga ojos limpios dejará de ver, hoy en día, ejemplos admirables de testigos de Cristo que, quemando su vida al servicio de sus hermanos. Pero es evidente que numerosos cristianos, en nuestra actuación en la vida pública y aún en nuestro comportamiento familiar, estamos lejos de llenar las existencias evangélicas. Acusamos a los marxistas de materialistas y practicamos el materialismo más egoísta y feroz. Vivimos inquietos no por el pan «nuestro» de cada día, sino por la conquista individual de posiciones de privilegio, por el acceso egoísta a la riqueza, la cultura y el poder. Rehuimos, no sólo una fraternidad cristiana que obliga a tratar a nuestros hermanos como deseamos que nos traten a nosotros,

sino también una mera solidaridad humana basada en una ética elemental.

EL estrechamiento de lazos, el contacto cordial «a pie de obra» con los que luchan, con los que sufren, con los que se esfuerzan diariamente por ocupar su «puesto al sol», debe comenzar en el propio hogar. Damos a nuestros hijos su pan y —si podemos— su carrera. Incluso les damos —si podemos y, a veces, sin poder— dinero para sus gastos y sus vicios, para su tabaco y sus «vinos». Pero ¿somos capaces de auscultar cada día su corazón para saber si son felices o viven desalentados, si hay en sus vidas calor humano o sienten la ausencia de ese amor cristiano que convierte lo mío y lo tuyo en lo nuestro? ¿Hay en el hogar una verdadera convivencia o sólo una mera coexistencia?

En España el ambiente permite, todavía, cierto florecimiento de las virtudes familiares a diferencia de otros climas morales más deteriorados. Me temo, sin embargo, que también aquí caminamos hacia una desintegración de la familia. Los padres vivimos solicitados por mil afanes a los que damos prioridad sobre la vida familiar. Los hijos y las hijas universitarios o no, aspiran antes que nada a «colocarse». Y a partir de ese momento —a veces antes— vive cada uno su vida cada día menos comunicada a los restantes miembros de la familia. Los horarios tan dispares en las distintas profesiones y centros escolares apenas permiten el encuentro en el hogar. Y cuando, al fin, el encuentro se verifica, la televisión reúne algún rato a todos pero no los une porque con el televisor ante la vista y «en el oído» vive cada uno su mundo interior, siente sus impresiones... y se las calla. (¡A no ser que ustedes tengan más suerte en cuyo caso me callo!)

Pero salgamos del hogar —¡Buena está el patio!— ¿Quién se preocupa de nadie? ¿Quién se esfuerza en ir al encuentro de los que están «a pie de obra» para solidarizarse con sus problemas, ser voz de los que no tienen voz, transmitir sus quejas al poder público? ¿Quién sacrifica su tiempo para dedicarlo a los necesitados de ayuda moral tanto como de ayuda material? ¿Quién renuncia a un pluriempleo epiléptico que le permita ascender al privilegiado nivel de vida que su ambición le brinda, para dedicar alguna atención a quienes no pueden vivir con el decoro mínimo exigible para todo ser humano?

A diario lanzamos diatribas contra el comunismo, le atribuimos todos los desórdenes que atentan contra nuestro plácido orden burgués, ponemos en guardia a la humanidad contra sus maniobras y sus conquistas. Pero ¿qué hacemos para ser mejores? ¿En qué méritos fundamos nuestra superioridad moral? ¡Meditemos! ¡Meditemos!...

JUAN LUIS DE SIMON TOBALINA



DEMOCRACIA CRISIS ESPERANZA

Escribe: Juan Luis
de Simón Tobalina

La expansión mundial de la democracia es un hecho cierto que puede constatarse día a día. En Europa, Grecia se ha incorporado ya al mundo democrático. Después de celebrar elecciones constituyentes, y resolver el problema de la forma de Gobierno en referéndum, entra al parecer, con paso firme en el área constitucional liberal y democrática que, con la sola excepción de España, señorea la Europa occidental. Portugal, si el programa del Gobierno se cumple, celebrará en marzo las primeras elecciones democráticas desde hace medio siglo. Las consecuencias para Europa de estos hechos van a ser inmediatas. Grecia reingresará inmediatamente en el Consejo de Europa de Estrasburgo y próximamente en la C. E. E. en las más ventajosas condiciones económicas que las instituciones europeas pueden acordar. Portugal seguirá el mismo camino de integración europea tan pronto como los obstáculos de orden político —la falta de instituciones democráticas y, en especial un órgano legislativo elegido por sufragio universal— desaparezcan de una manera cierta y clara.

Significa todo ello que, a medida que aumenta el número de países democráticos en Europa, se amplía el radio de la Comunidad Económica Europea, triunfa la vida democrática y se robustece la Europa comunitaria.

También en Brasil el anhelo democrático, común a todos los pueblos de la tierra, ha tenido ocasión de manifestarse. Ha bastado que el Gobierno dé a los ciudadanos una oportunidad de manifestar sus preferencias para que la oposición democrática tengan un triunfo en las urnas. Crece y se expande la democracia en el mundo entero.

Debemos felicitarnos de ello dadas las enseñanzas de la Iglesia bien explícitas y terminantes en la doctrina político-social emanada del Concilio Va-

ticano II y en los documentos pontificios de Juan XXIII y Pablo VI.

Pero no todo son ventajas. La crisis económica es cada día más grave en el ámbito de la Europa occidental, y, como consecuencia, las huelgas y los conflictos sociales de todo género aumentan. El panorama no es optimista. La situación socio-económica y la política son vasos comunicantes. De aquí que en algunos países de régimen parlamentario, como Italia, se produzcan continuas crisis ministeriales. En realidad lo que acontece en Italia es que la democracia está bloqueada y sin posibilidad de renovación de los Gobiernos. Entre comunistas y fascistas reúnen más de un tercio del campo electoral y de su representación parlamentaria.

QUIERE esto decir que los partidos democráticos tienen que coaligarse necesariamente para gobernar y, por tanto, no cabe ni soñar en la "alternancia" tan necesaria en un régimen democrático. Así vemos como un partido: el demócrata cristiano está en el poder desde 1945. Casi treinta años de gobierno desgastan a cualquier partido por sólido que sea y por muchos ascensos de los jóvenes que se produzcan. Así se dá el caso paradójico de que en Italia hay al menos una crisis por año y, sin embargo, están siempre los mismos en el poder. Parece el juego de las cuatro esquinas. Pasa a ser jefe del Gobierno el ministro de Asuntos Exteriores y el anterior jefe de Gobierno se queda de ministro de Asuntos Exteriores. Deja un ministro su cartera en una crisis y la recupera en la siguiente. Recordando el dicho español podríamos decir que son "los mismos perros con distintos collares" y... a veces son los mismos.

Esto no es bueno, pero no tiene solución mientras un 33 por 100 de los italianos presten adhesión a partidos de tendencia totalitarista como el co-

munista y el fascista. No queda otra posibilidad democrática y abierta a la justicia social que la fórmula de los Gobiernos cuatripartitos: democristianos, social-demócratas, republicano y socialistas. Hasta que Italia se decida a enfrentarse con una reforma constitucional orientada a reforzar el Ejecutivo.

Las perspectivas esperanzadoras siguen siendo —entre los flujos y los reflujos característicos del acontecer histórico— las que se cifran en la formación de la unidad europea. La cumbre europea de inminente celebración en el momento en que escribo estas líneas supondrá algún progreso en el camino hacia la unión económica y monetaria y quizá algún inicio de "concertación diplomática" necesaria para intentar la indispensable unión política. Pero Inglaterra representa ahora una tremenda rémora para culminar el ciclo institucional previsto en las cláusulas del tratado de Roma mediante la aplicación del principio de mayoría para la adopción de los acuerdos de la Comisión y del Consejo —lo que supone dar a la comunidad el carácter supranacional que está en la letra y en el espíritu del tratado— y la elección por sufragio universal directo de la Asamblea llamada vulgarmente Parlamento Europeo.

La actitud inglesa paraliza el dinamismo de la C. E. E. y supone un obstáculo casi insuperable para el progreso de las instituciones comunitarias. Esta actitud es secundada por Dinamarca. No queda a los otros siete países otro remedio que tirar por la calle de enmedio y colocar a Gran Bretaña y Dinamarca ante la alternativa de ceder o abandonar la comunidad, salvo que prefieran hacer grandes acopios de paciencia como en el pasado tuvieron que hacer ante las intemperancias de De Gaulle.

Centenario
de una gran figura
política

WINSTON CHURCHILL

MAESTRO DE ESTADISTAS

Escribe: José Luis Rivera Blanc

ESTE destacado estadista, nació en Blenheim Castle en 1874, siendo hijo de Lord Randolph Churchill y nieto del séptimo duque de Marlborough. Estudió en Harrow y Sandhurst (Academia Militar Inglesa). Luchó al servicio de España en Cuba (1898); pasó dos años con su regimiento en la India y Egipto, tomó parte en la expedición de Kitchener, hacia las fuentes del Nilo; presenció la guerra angloboer, en calidad de corresponsal del Diario londinense «Morning Post», y fue hecho prisionero, pero logró escapar.

En 1901 entró en el Parlamento por el partido Conservador, dedicándose, a partir de entonces, plenamente a la política. En 1911, Asquith le nombró Primer Lord del Almirantazgo. Actuó en ese campo de manera revolucionaria, armando los barcos con cañones de 15 pulgadas, introduciendo el uso de combustibles líquidos en los barcos de guerra y creando la aviación como arma auxiliar de la Marina. Fue el primer miembro de un Gabinete británico que manejó un avión.

Propuso la campaña de los Dardanelos y al fracasar ésta se reincorporó al Ejército, como comandante, en Bélgica.

En 1917, Lloyd George, le nombró ministro de Municiones.

Basándose en una idea de Leonardo da Vinci, desarrolló el «Tanque» y a él se debe que los aliados adoptaran ese arma decisiva.

Durante los años 1924 a 1929, fue ministro de Hacienda. Desde entonces hasta 1939 permaneció en el Parlamento, desarrollando además amplias actividades como publicista. En 1939, Neville Chamberlain, lo incluyó en su Gabinete. Al empezar la conquista de Noruega por los alemanes, ya Churchill prácticamente dirigía todo el esfuerzo de guerra inglés.

En la década de los años 30, el inquieto político británico, adopta una actitud que merece ser destacada a la vista de los acontecimientos posteriores. Fue posiblemente, el único político inglés que alzó su voz frente a la postura de apaciguamiento de los gobernantes de su país ante la amenaza hitleriana.

Esta postura de apaciguamiento, mantenida por Baldwin y Chamberlain, Churchill, solo, no se cansa de lanzar advertencias sobre el grave peligro que supone la amenaza nazi, y señala que es necesario y urgente una adecuada preparación militar y política por parte de la Gran Bretaña, y de sus amigos, para hacer frente al conflicto bélico, que, en su clarividente opinión, involucraba el problema planteado por el nacional-socialismo en Europa.

EN el curso de la II Guerra Mundial y para coordinar más o menos sus actuaciones políticas y militares, los «grandes», celebraron diversas

reuniones. Roosevelt y Churchill aprobaron (14 de agosto de 1941), a bordo del crucero «Augusta», la carta del Atlántico, actualización de los 14 puntos de Wilson.

La llamada «conferencia Arcadia» entre Roosevelt y Churchill (22-12-41 y 14-1-42) se inauguró dos semanas después del ataque japonés contra Pearl Harbour. En ella se decidió el plan general de lucha, dando preferencia a la guerra en Europa sobre la del Pacífico. Roosevelt-Churchill en una nueva reunión en Washington (junio 1942) deciden el desembarco en África del Norte. En agosto, Churchill se entrevista con Stalin. Realizada con éxito la operación «Torch», se celebra la conferencia de Anfa, cerca de Casablanca, entre Roosevelt y Churchill (14-24 de enero de 1943): en ella se decide el desembarco en Sicilia, la preparación de la invasión de Europa y el apoyo a China.

La actividad y capacidad de trabajo de Churchill, para la resolución de los

problemas que planteó la guerra no conocieron límites, y se puede afirmar que fue el gran artífice de la victoria.

No obstante, conseguida la victoria, cuando Churchill se había convertido en ídolo de las multitudes, las elecciones de 1946 le apartaron del Gobierno y dieron paso a los laboristas, presididos por Mr. Attlee.

Pasó a estar en la oposición, hasta que en las elecciones de 1951 volvió a triunfar su partido y formó un nuevo Gobierno como «premier».

El 5 de abril de 1955 presentó la dimisión como Primer Ministro. Abandonó la política y por no dejar de pertenecer a la Cámara de los Comunes renunció al título de Par que la Reina quería concederle. Contaba Churchill ochenta años.

Orador y destacado escritor. Fue uno de los más grandes oradores que han figurado en el Parlamento británico. Fue un amante de la libertad y un modelo de político democrático por encima de los intereses de partido.

Escribió más de 19 libros sobre historia y política. Destaquemos, entre sus obras: «El Liberalismo y el Problema Social» (1909); «La Crisis Mundial» (1923-29), «Pensamientos y Aventuras» (1932), «Marlborough» (1933-38), «Paso a Paso» (1939). En 1953, la Academia sueca le otorgó el Premio Nobel de Literatura por: «su maestría en las evocaciones históricas y biográficas» y por «sus brillantes piezas oratorias, en las que descuella como defensor de los valores humanos».

El 24 de enero de 1965, Winston Leonard Spencer Churchill, falleció en Londres, contando noventa años.

Su entierro fue un impresionante testimonio de dolor del pueblo británico.

Su actividad y energía en la política, su decisión, su voluntad de resistencia contagiaron al país de su moral de victoria.

Su lucidez política le inspiró acciones tendentes a cortar el paso a los avances soviéticos, pero no siempre fue secundado por Roosevelt, el gran aliado americano.

Churchill, ha pasado a la historia, como una de las figuras políticas más destacadas de los últimos tiempos.

Cansancio de la vida y juventud europea

Escribe: Julio López
de Oruezábal

LOS principales países de Europa afectados por la grave calamidad que supone el consumo de drogas por la juventud, se han reunido en Amersfoort (Holanda), debatiendo las respuestas a un cuestionario sobre las situaciones de cada país.

Pudiera parecer que este tema no afecta a España. Todavía no, efectivamente. Aquí es más bien una moda, una curiosidad excéntrica, una singularización de autoafirmación en la adolescencia. Mientras el consumo en esas condiciones es de tóxicos suaves, no constituye seria inquietud social. Pero sí debe servir de alerta familiar, en todo caso. Porque paulatinamente crece el consumo, y se inicia la escalada.

Los fenómenos sociales de marginación llegan, afortunadamente, con retraso a nuestro país. El dique que supone la institución familiar, el clima ideológico y espiritual, la educación, todavía extendida en amplios sectores, de la virtud del ascetismo y de la mortificación, la entrega ardorosa al deporte como tónica recreativa de la juventud, nos hace ser diferentes a Europa y América del Norte.

Porque, después de conocer los informes de esos países las cifras producen la angustiada impresión de estar en una crisis de civilización, según un informe que nos dio uno de los primeros países de Europa, hace unos años.

Los de vida confortable, industrializados, consumistas, de alto nivel de renta, sí tienen este grave problema que el Gobierno de U. S. A. ha considerado como el primer problema social por lo que supone de pérdida de salud individual, de armonía familiar y de paz en la convivencia social, según dice José Arana en la presentación de uno de los últimos libros publicados en España sobre esta cuestión.

De 1969 a 1971, en una muestra de 18.000 alumnos se ha duplicado el consumo de tóxicos aún cuando no sea más que esporádicamente. Eso indica en ese país, de los más avanzados de Europa, que existe una escalada del problema. Un 11,7 por 100 de esa muestra consumen el ácido lisérgico (L. S. D.), un 14 por 100 anfetaminas, un 6,5 por 100 opiáceos.

Muchas más cifras podríamos facilitar referidas a la toxicomanía que se dispara en el grupo de los nueve países, de los que no formaba parte España, reunidos en abril de este año.

Pero nos importa subrayar, más que las cifras alarmantes que nos llevarían a un pesimismo inerme, las distintas razones que esa juventud manifiesta como motivación.

Desde la que empieza por la curiosidad, a veces experimental, desencadenada por informes sensacionalistas o imprudentes, el libro negro italiano hace cuatro años, fue funesto porque

excitó curiosidades y debilitó inhibiciones, precisamente pretendiendo lo contrario. No se cae en el tóxico estupefaciente siempre por descuido. A veces, es una expresión negativa contra la realidad que se está viviendo. El enfrentamiento a valores que se rechazan como opresores hasta la asfixia. Un deseo de emancipación. Una experiencia de sustitución. Son los casos más dramáticos porque van hacia la droga con una tremenda carga de sufrimiento del que quieren liberarse.

SEGUN los expertos reunidos y que tratan el problema como un síntoma de inadaptación y delincuencia juvenil, es semejante, al aumento del alcoholismo juvenil y el uso excesivo y arbitrario de remedios somníferos y calmantes, sin prescripción médica.

También interesa comentar la solución que muchos adolescentes adoptan buscando algo que despierte su interés, algo que llene su existencia ante el vacío nihilista, al sentirse sin el soporte

válido que valores trascendentales serían de soporte a su vida. Otras veces la falta de modelos de identificación ante el deterioro de la imagen familiar por las desavenencias de su padres. El informe apunta como una causa específica, la de la situación de los hijos de divorciados.

Las tensiones a que están sometidos en el clima previo a la ruptura, con la desafección y el desinterés en que se encuentra el adolescente ante el drama de sus padres; causas parecidas pudiéramos enumerar en el contexto familiar.

En el contexto social, evidentemente algo hay en plena juventud de un cansancio de la vida, de una búsqueda rabiosa de sucedáneos de una felicidad interior que no encuentran. La sociedad permisiva que ha tolerado la precocidad de su iniciación sexual con aparente formación prematura, que ha desencadenado tantas veces experiencia y tolerado informaciones y vivencias que han llegado a hacer banal en plena adolescencia lo que es objetivo ilusionado para una juventud sanamente formada. Se ha desmontado en ellos todo trascendentalismo de valores idealistas que mueven la existencia, ello les ha hecho buscar paraísos de hedonismo, desterrando la esforzada y espartana manera de vivir, la existencia como algo trasnochado, tenebroso y medieval.

Todo ello contribuye a una falta de horizontes, a un desarme de reservas espirituales y a un rutinarismo que produce cansancio y no espolea el deseo de vivir.

Viéndose en este espejo de los principales países de la Europa técnica, consumista, confortable y materializada, quizás podamos aprender una dura lección para mostrársela a la juventud española que hoy, absorbida por preocupaciones de otro signo, participación política, dura lucha por la existencia y por la colocación, no cae en grandes sectores en la "dolce vita" vacía de esfuerzos, de los que sin duda pudieran surgir los posibles toxicómanos.

LA FRUSTRACION, CARACTERISTICA DEL HOMBRE DE HOY

Escribe:

José Manuel Chamorro

EN el congreso recientemente clausurado en Madrid sobre «El cansancio de la vida», se ha puesto una vez más de manifiesto un hecho que no por ser evidente resulta menos digno de interés; que el binomio civilización-frustración son dos paralelas que tienden a unirse.

La despersonalización progresiva del medio, la masificación de la gran ciudad, el afán de ser algo por encima de ser uno mismo, van creando unos condicionamientos de traición psicológica que conducen a la depresión o a la actividad desmedida. Está surgiendo así un nuevo tipo de «pobre hombre» integrado en la sociedad. No hablaremos en este artículo de los marginados por ser un tema aparte, cuyas características son muy diversas y en algunos aspectos opuestas a las del que hasta hace relativamente poco tiempo era considerado como tal. En primer lugar y como diferencia más importante que ignora serlo. En el delicioso cuento de Andreiev «Bargamont y Garashka» que hacía llorar a Gorkí, un pobre borracho, al que todos llamaban por su mote, cae deshecho en lágrimas cuando alguien le concede el inmenso honor para un ruso de llamarle por su verdadero nombre. He aquí un ejemplo, de la grandeza que puede haber en las cosas más triviales. En el Zorba de Kazantzakis, el escritor inglés que llega a Grecia se da cuenta de su condición de pobre hombre ante aquel prodigio de vida, libertad y entusiasmo que es Zorba. Pero el ciudadano medio de la gran urbe industrializada, ni tiene tiempo de leer a Andreiev, ni Grecia significa para él otra cosa que un país lleno de ruinas, es decir culto como todos los países pobres. De aquí otra característica esencial; su comportamiento mimético al no importarle saber quién y cómo es él en realidad, lo que va ahondando cada vez más el abismo que separa su apariencia de, su «yo».

POR ello el aspecto de los pueblos antiguos que se da cada vez menos en los países industrializados es esa cierta alegría de vivir, o como decía Camus, esa soltura en la alegría que caracteriza a los pueblos realmente civilizados. Pero atención, al hablar de alegría, hablamos de una alegría consciente, si se quiere catártica, que ha bebido en las fuentes del dolor y que por ello ha aprendido a renunciar a muchas cosas.

Grecia, esa tan perfecta muestra de Oriente y de Occidente, fusión de culturas, que hoy se ansían desde ambos

● Es necesario volver a unas necesidades más auténticas, más espirituales.

extremos del planeta, llega a la alegría porque se libera en la tragedia de su pasión de vivir. El furor inconsciente, el más creativo sólo alcanza sus verdaderos fines a través de la sublimación. He aquí por tanto, la tercera característica del «pobre hombre» actual; la imposibilidad de liberar su pasión de vivir que permanece maniatada por una cadena de necesidades, cuyo origen es la búsqueda del bienestar material y por unas costumbres impuestas que íntimamente le son ajenas. El abismo se hace más y más profundo. Mientras los mínimos vitales se mantengan, se salvará el equilibrio, pero éste es tan inestable que basta la más mínima ruptura en el sistema establecido, ya sea éste y por orden de importancia psicológica, el afectivo, el laboral o el social, para que todo el edificio se venga abajo como un castillo de naipes y donde había un hombre aparentemente seguro y equilibrado, surja un enfermo a veces con tendencias suicidas pero siempre incapaz de sobreponerse a su frustración. Ya hemos llegado a la palabra mágica que define nuestro siglo. La apariencia ha saltado hecha pedazos y el «yo», ese desconocido, que llevaba años sometido a nuestra mentira vital, surge con una fuerza incontrolable como un extraño del que no sabemos nada y al que hemos sometido a tensiones, muchas veces más allá de sus limitaciones naturales, que ahora se vuelven contra nosotros.

A QUI tenemos al «pobre hombre» de los países industrializados, tratando de arrastrarse penosamente entre su impotencia recién descubierta y su incapacidad de adaptación a la vida desde la nueva perspectiva y con él se ha perdido un hombre normal, triturado por la maquinaria igualadora.

Volver a las fuentes, parece el clamor universal, desintoxicar el medio ambiente, salvar al ser humano y al planeta. Sí, quizá sea necesario el contacto con la naturaleza, regresar, si no a un estado salvaje, sí a unas necesidades más auténticas, es decir, espirituales. Pero hay algo que no se puede recuperar y que es quizá la causa más profunda del cansancio de la vida, la pérdida de la inocencia, pues aún volviendo en busca de nuestra verdadera naturaleza, volvemos como el criminal al lugar del crimen con miedo y sentimiento de culpabilidad, aunque tal vez, esa naturaleza, tampoco fuese del todo inocente y el cansancio de la vida sea a mayor escala un cansancio biológico.

Al hastío, por la materia

NUNCA, como ahora, con la deificación de la Materia, se está demostrando hasta qué punto la Humanidad es limitada, desvalida e impotente. Una nueva Era esclavista, se atisba en el horizonte.

Teilhard de Chardin, en un intento de conciliar lo inconciliable, retrata esta nueva mitificación esclavista que amanece:

«Bendita seas tú, poderosa Materia. Evolución irresistible, realidad siempre naciente. Yo te saludo, germen y grandeza de la sustancia elegida. Yo te saludo, fuente armónica, cristal limpiísimo, que nos conduce a la nueva Jerusalén. Tu reinas, Materia, en las alturas serenas. Carne tan transparente y tan visible, que no se distingue del espíritu. Levántame hacia las alturas, Materia, por el esfuerzo, la separación y la Muerte. Elévame allí donde será posible, al fin, abrazar castamente al Universo». «El Himno al Universo». Seuil, 1961. Página 74.

¡Cuán evocador pero cuán distinto es este himno al Cántico de las Criaturas de San Francisco!

La tarea desmitificadora, emprendida por Freud, seguida por Teilhard, por Marcuse, y tantos otros, no parece tal, sino una simple transposición de Mitos. Se arruinan, es cierto, los viejos; pero inmediatamente son sustituidos por otros más esclavizantes. Entre ello ocupa el primer lugar: EL MITO DEIFICADOR DE LA MATERIA Y DE LA LIBERTAD.

La falta de un pensamiento y de un juicio riguroso se advierte enseguida. Se lanzan unas ideas insidiosamente sugerentes, pero se abdica del auténtico concepto de Libertad. Se entregan al vivencial —al vividor— unos simples señuelos; pero a toda costa se pretende tenerle recluido en los groseros contornos de su material vida.

Es preciso distinguir, para refutar tan bastarda concepción de la vida, las facetas inmanente y trascendente anejas a la libertad.

LA libertad, es algo inmanente al ser humano que lo eleva de la Materia. La libertad es algo tan inherente tan inseparablemente unido a la esencia del ser humano, que sin ella sí que se transforma en Materia. Por eso, las civilizaciones antiguas eran coherentes consigo mismas y calificaban de COSAS MATERIALES, a los esclavos, es decir, a los hombres a quienes privaban de libertad.

Pero la libertad es también algo trascendente. Es trascendente en cuanto el ser humano, inmanentemente libre, extiende los efectos de esa libertad hacia la comunidad humana en que, por definición debe desarrollar su vida. La libertad aquí es de todos. La libertad es inconcebible partiendo de sujetos in-

solidarios o aislados, como podrían ser, un dictador o un Robinson Crusoe.

La libertad, concebida en su sentido trascendente, es, por esencia, comunitaria. Se da sólo cuando el hombre vive en comunidad. Sólo entonces podemos hablar de una auténtica y completa libertad, no se forma por la simple yuxtaposición de las libertades individuales, sino por la armonización de todas ellas. La Comunidad es algo armónico, no una simple yuxtaposición de Robinsones. Robinson no es un hombre totalmente libre. Robinson es un hombre inmanentemente —libre, pero con una libertad intrascendente—. Por eso su libertad se transforma en soledad, lo que es algo muy distinto. Y lo mismo se transforma en soledad la libertad del hombre insolidario, por muy rodeado de homínidos que se encuentre.

LOS libertarios actuales, creadores del Mito de la libertad material, olvidan todas estas cosas. No son, pues, honestos cuando superponen el valor de la libertad —aunque sea inmanente e insolidaria— sobre todos los demás. No son honestos cuando ocultan cuidadosamente a los jóvenes que la trascendencia de la libertad, debe ser armónica, no anárquica, pues la anarquía libertaria,

es tan enemiga de la libertad como la tiranía. No son honestos, cuando inclinan a la juventud a la contestación inarmónica. No son, pues, honestos, cuando la entregan al vacío comunitario, cuando la sumergen en la molición circundante, cuando la esclavizan mediante una realización sexual yuxtapuesta, que no es más que la trasposición moderna de la agamia, la panmixia y el betairismo. No son, en fin, honestos, cuando deliberadamente olvidan enseñar a los jóvenes que la verdadera libertad trascendente se edifica sobre el autodomínio de nuestras tendencias, muchas de las cuales (tendencia al dominio de los demás —«homo homini lupus»; tendencia a la explotación de los demás —«ánimo de lucro»; tendencia a la eliminación ajena —«guerras, violencias»—, etc., etc.) debe el joven autoeliminar de sí, si quiere ser auténticamente libre.

«¿Tu quoque, fili mi?»: ¿«Tú también, hijo mío»? Esto es lo triste, las mordeduras que tan deshonestas mentes producen en la juventud.

Y es que la inexperiencia y la impreparación juveniles, rayan hoy, como siempre, en los límites de lo increíble. Quienes ejercen la docencia saben algo de esto. La generosidad ignara del joven es deshonestamente explotada. Muchos padres, haviéndose también de contestaciones y rebeldías molestas, se constituyen en «padres libres» y abandonan al joven en manos libertarias. Ayudados por todo esto, los muchachos se pierden hoy en el cultivo de su soberbia.

Falta algo hoy en el mundo, y no es esa deificada Materia, que ya sobra. Falta algo en ese mundo, en el que, a no dudarlo, y pasada esta noche oscura, surgirá de nuevo una Atenas luminosa y libre, que con sus falanges de disciplinados atletas nos libre de la nueva esclavitud. De nuevo, Termópilas se presiente. De nuevo, un joven Alejandro se necesita.

No nos neguemos a la esperanza.

J. O. R.

ESPAÑA AL

Escribe Dionisio LUJAN

TRES problemas principales —amén de los muy numerosos que a diario plantea el deber de convivir en toda comunidad a cualquier nivel que sea— saltan hoy a la vista en nuestro país: un problema económico, un problema político y un problema de inserción en la esfera internacional.

El problema económico está situado en un contexto europeo y aún más ampliamente occidental. La escalada de los precios del petróleo ha tenido repercusión casi mundial en la economía, sobre todo, de los países de régimen capitalista aún en aquéllos como el nuestro en que los capitales dedicados a la industria no son nada escandalosos. Aquí se creía por algunos que “nuestros amigos” los árabes harían con nosotros una excepción. Vana ilusión: no podrían, aunque quisieran, hacerla. Y, además, no son tan “amigos” según se deduce del problema del Sahara y de otros más o menos afines. Lo cierto es que la inflación en España —que exista también en otros países no es consuelo más que para los tontos— está adquiriendo caracteres, más que preocupantes, angustiosos. El estudio de las medidas económicas y financieras no me corresponde a mí hacerlo. Lo que sí está al alcance de cualquier modesta inteligencia es pensar que, al menos, debiéramos adoptar un plan serio de austeridad. De una austeridad que debería comenzar desde arriba aunque sólo fuera para dar ejemplo. Pero no empieza. Por el contrario, desde que se

constituyó el Gobierno Arias —y al revés de lo que se está haciendo en todos los países— se aumentó el número de altos cargos políticos: Subsecretarios, Direcciones y Subdirecciones Generales, etc. No se ha dado ejemplo desde arriba, tampoco se ha aprovechado el tiempo para cortar el multiempleo escandaloso y creciente. Sobre todo para los que tienen empleos bien retribuidos. El auxiliar administrativo poco puede multiemplearse... ¡Más austeridad señores!, y si no, no hablen tanto de catolicismo, religiosidad, espiritualidad, etcétera. De todo eso ya sabemos todos cuanto hay que rebajar.

El problema político sigue siendo grave. No hay una auténtica representatividad. Los Alcaldes y Presidentes de Diputación siguen siendo nombrados gubernativamente; lo que hace que seamos “diferentes” de todo el llamado mundo libre y aún del no tan libre. Los “tres tercios” famosos de elección de concejales se prestan a numerosas combinaciones para dejar colocada a la clientela y suscitar la general desgana electoral. Las Cortes no han aprobado —¡al cabo de treinta años!— una ley de incompatibilidades que evite que el Cuerpo legislativo sea, en gran medida, un puro órgano de resonancia de la Administración. En el momento en que escribo estas líneas no hay asociaciones políticas y las que, al parecer, van a ser autorizadas, por ley o por decreto, no serán sino “variaciones sobre el mismo tema”. Es decir tute la d a s por el Consejo nacional, sin

autonomía suficiente para reflejar todas las aspiraciones políticas de los españoles, en fin, poco aparentes. De las promesas del 12 de febrero, ¿qué se hicieron?, podríamos preguntar recordando el estilo de Jorge Manrique. Eso sí, pasaremos otro montón de años hablando de apertura, contraste de pareceres, desarrollo político, en fin, de todas esas cosas de que no habla ya nadie en los países políticamente desarrollados porque aprobaron hace ya muchos años el ingreso de bachillerato.

TODO esto nos lleva, como de la mano, al tercer gran problema de España: la inserción en las organizaciones internacionales y, sobre todo, en las de carácter supranacional como la CEE que nos afecta más directamente. Late aquí, en efecto, un problema esencialmente político. Desde febrero de 1962 los gobiernos de España vienen intentando estérilmente la vinculación de España a la CEE. No se logró ni es posible lograr, “rebus sie stántibus”, la asociación solicitada en aquella fecha. Sólo se ha conseguido un acuerdo comercial preferencial como cualquier país “Tercero”, es decir como cualquier país no europeo. Recientemente, al intentar un acuerdo que podría denominarse de “libre cambio” industrial y agrícola, nos han dado con la puerta en las narices. La consideración que nos dan, no es la de país europeo, sino la de país “mediterráneo”, bello eufemismo que sirve para situarnos en línea con Argelia, Túnez, Israel, etc. Es cierto que esta circunstancia, esta desfavorable situación de España ante

el Mercado Común es utilizada egoístamente por Francia, Italia, Holanda; es cierto que estos países y todos, en general, los de la CEE se guían, ante todo, por sus propios intereses materiales, que no sienten un verdadero patriotismo europeo, que no miran al bien común de la comunidad europea sino a sus propias conveniencias nacionales. Todo eso lo sabemos. Pero también nos consta que las dificultades que se oponen a nuestro ingreso como miembros de pleno derecho en la CEE son políticas aunque en el gobierno “pluralista” de los López y los Fernández, lo negaron con verdadero entusiasmo los señores López Bravo y López Rodó. España tiene que meditar seriamente si su interés por entrar en la CEE tiene —y no sólo por razones económicas— un carácter esencial o si es una mera conveniencia coyuntural. En el primer caso, es decir, si se trata, ante todo de afirmar nuestra personalidad europea —por obvias razones históricas, geográficas y culturales— tenemos que decidimos a adoptar unas instituciones políticas en línea con las de toda la Europa de este lado del telón de acero. Y si para ello es necesario reformar las leyes fundamentales con todos los requisitos que legalmente se exigen para ello —incluido el referéndum— habrá que hacerlo. ¿No es España un país de Constitución abierta?

Análogas razones a las que nos impiden integrarnos en la CEE nos sitúan fuera de la NATO. ¿Qué política internacional nos queda aparte de la tan poco rentable de nuestra supuesta amistad con

MES

los árabes? El pacto con los Estados Unidos a los que históricamente debemos atenciones tan finas como las de habernos arrebatado Cuba, Puerto Rico y Filipinas con la consecuencia sobre todo en estas últimas islas de que el idioma español vaya siendo día a día desplazado por el inglés, y, en nuestro tiempo, la incomprensible exclusión de España de los beneficios del Plan Marshall.

Mientras escribo estas líneas se discute en la prensa —¡algo es algo!— la prórro-

ga del convenio ejecutivo suscrito por la Administración norteamericana y las altas jerarquías del Estado español. A todos los españoles nos duelen las llamadas bases militares hispanonorteamericanas conjuntas que son, en definitiva unas bases nortea-

mericanas en Territorio español. Con ellas estamos a las duras pero no a las maduras. En el caso, inverosímil, de un enfrentamiento Este-Oeste desaparecería rápidamente Madrid. Y de Rota ¿qué me dice usted de Rota? No estamos a las maduras. Si atacan

a España sin atacar las susodichas bases, nadie nos defendería. ¿Por qué no se hace un referéndum? Todos los españoles saben sobre esto a que atenerse. En cambio si se somete a referéndum una nueva Ley Hipotecaria, habrá sus dudas.

Tres problemas principales:

- Económico
- Político
- De inserción en la esfera internacional.

Fines de semana descubriendo a España

Si la mitad de lo que se gasta, ordinariamente, en banquetes, comilonas y espectáculos banales la dedicarán sus consumidores a recorrer y observar la España de sus paisajes, pueblos y aldeas —tan ignorada—, siquiera a título de ensayo, se encontrarán con las más agradables y sorprendentes revelaciones, y nos agradecerían la recomendación de haberlo intentado.

Primero, por las carreteras, principales y secundarias, que constituyen, en general, maravillosos enlaces para esos desconocidos escenarios, moviéndonos a reconocer cuánto debemos, los españoles, a nuestros ingenieros de caminos y de montes.

Gracias a ellos se pueden admirar zonas extensísimas de pinar, o mejor, pineda, junto a presas o lagos artificiales, cuando no escalan nuevas cordilleras, hasta donde lo permite la nieve que las corona; y entre esas masas interminables de arboleda con hayas, robles, encinas y olivos, pétreas hoces gigantescas introducen en debesas y tierras calmas o de regadío, prados y buertas donde se asientan pequeños pueblos... cuyos nombres no oyó nunca el viajero.

Presididos por la iglesia se defienden, como pueden, de la sangría migratoria y no olvidan en sus fiestas y

acontecimientos familiares lo mejor de sus tradiciones; con el párroco han podido conservar del templo medieval lo que ha dejado en pie la inútil desamortización o el transcurso de los siglos; y en este ambiente, sano y sencillo, se muestran acogedores con el que los visita y conversan con él, amablemente, como si fueran antiguos conocidos.

La técnica los ha provisto de cómodos y limpios bares, mesones y hospederías con precios y calidades que «todavía» permiten llegar a ellos con alguna economía; pese a la carestía del combustible.

Para esto último se impone el transporte colectivo; y para asegurar el éxito, el previo estudio del itinerario y la reserva de plazas por el organizador; cuya labor debe completarse por la de cronistas literarios y gráficos para que conserven el grato recuerdo de la excursión y estimulen a continuarlo.

Silencio, aire puro, discreto ejercicio, alegre compañía para el cambio de impresiones, completan el ambiente como para seguir... descubriendo la auténtica España. Inténtenlo y nos lo agradecerán.

F. C.

La Asociación aspira

Nuestro presidente, don Abelardo Algora, ha hecho recientemente unas declaraciones al diario «ABC» que reproducimos íntegramente.

A BELARDO Algora, con esa corrección que le caracteriza, con la exactitud casi tímida de sus palabras, me ha señalado los fines de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, de la que es presidente: "Tratar de ser una comunidad fraterna de tareas y esperanzas que desea que sus miembros vivan la fe con la máxima libertad y que aspira a una transformación justa de la sociedad, rechazando toda imposición." Lo ha dicho casi de memoria, con la voz clara y serena. Está Abelardo Algora en este despacho luminoso de la calle Fortuny. Aquí, en esta habitación confortable y moderna, es también asesor jurídico de una empresa petrolífera... Pero hoy Abelardo Algora tiene sobre la pequeña mesita unos folletos de la Asociación. De esa Asociación Católica de Propagandistas que tantas adhesiones crea en unos y tantas suspicacias en otros.

—Pero, vamos a ver, señor Algora, ¿es la Asociación Católica de Propagandistas una asociación eminentemente religiosa o tiene también aspiraciones políticas?

—Una vez más debo afirmar rotundamente que la Asociación carece de aspiraciones políticas. Es una asociación religiosa y, como tal, se halla proyectada hacia el mundo, no hacia sí misma, con preocupación evangelizadora. Por ello tiene adquirido el compromiso de participar en la transformación del mundo al servicio de todos los hombres, especialmente de los más necesitados. Pero esto es lo propio de una comunidad católica. Lo que la Asociación no hará nunca es realizar una acción política, es decir, tratar de conseguir el poder, que es lo propio de los grupos políticos, ya que no concede primacía ni a la eficacia ni al uso del poder político o económico.

• Jamás reciben consignas

—Pero ¿no han ostentado puestos políticos muchos de sus miembros?

—En la Asociación sus miembros encuentran un cauce a su vida religiosa y, al tiempo que ofrecen soluciones a una justa ordenación de la vida pública, se forman para una participación en esa ordenación. Pero la Asociación es pluralista y las opciones políticas concretas que toman sus hombres en la vida pública se dejan a su libre y total decisión. Por ello, cuando alcanzan puestos políticos, lo hacen por su propio esfuerzo y estímulo; son responsables de sus decisiones y jamás reciben consignas u orientaciones.

—Desde su fundación a nuestros días, ¿qué cree usted que ha supuesto la Asociación en la vida española?

—Alguien afirmó que en los últimos sesenta años no puede escribirse la historia

No puede decirse que haya diferencia con la CEDA de los años treinta porque jamás hubo analogía entre la Acción Nacional y ella.

del catolicismo español sin mencionar a la Asociación. No quisiera llegar a afirmaciones triunfalistas... Somos un grupo humilde de cristianos que en sus comienzos observó que el país estaba falto de instituciones y de hombres para regirlas y que debía aplicarse a promover las primeras y formar a los segundos. Lo hizo con la mejor buena voluntad y entrega, y tanto en el campo propiamente de apostolado católico como en el de las comunicaciones sociales, en el de la enseñanza, en el político y en el social, sus miembros han sido capaces de promover instituciones y de participar en ellas al servicio de la comunidad. Baste citar la Editorial Católica, el C. E. U., el Colegio Mayor San Pablo y la Residencia San Alberto Magno. Lo que sí te quiero decir, Castelo, es que, aparte del acierto o desacierto, nunca la Asociación se aprovechó en beneficio propio de la tarea de sus hombres.

• La Acción Católica de Propagandistas y la CEDA

—¿Qué analogías y diferencias quedan entre esta Acción Católica de Propagandistas y aquella CEDA de los años treinta?

—Bueno, vamos por partes. Me parece que es preciso poner claridad en esta pregunta. Cuando en los años treinta se atacó abiertamente a la Iglesia, en materias fundamentales, se pidió a los propagandistas que salieran en su defensa. Así nació Acción Nacional, una agrupación de diversas tendencias con un fin común. Algunos de aquellos propagandistas, poco después, con otros hombres, crearon la CEDA, un partido político que luchó por alcanzar la paz, según manifestó su jefe o líder. Pero salvo ese inicial enlace de hombres nada tuvo

que ver con la Asociación, que persigue fines distintos. Supongo que los creadores de la CEDA llevarían a ella el pensamiento adquirido en su vida asociativa, pero nunca puede decirse que hubo analogías ni, por tanto, ahora, diferencias entre ambas.

—¿Pertenece a la Asociación don José María Gil Robles?

—No.

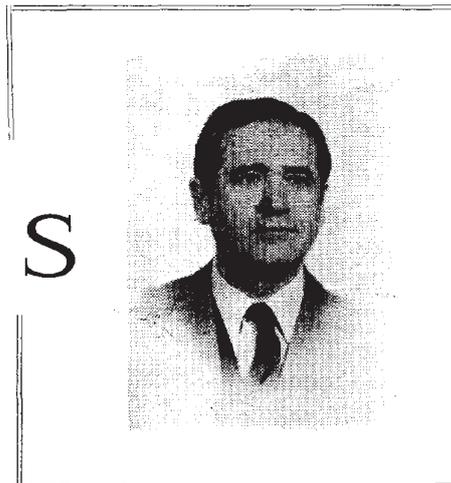
—Actualmente, ante la nueva Ley de Asociaciones, ¿cuál será la postura de la Acción Católica de Propagandistas?

—También debe distinguirse entre la postura de la Asociación ante una realidad temporal, como es la estructura de participación política, y su actitud ante una circunstancia política. Ante la realidad, la Asociación definió su pensamiento en una reciente asamblea, marcándose una tarea fundamental, como es la de asegurar y desarrollar la convivencia en justicia y libertad. Por tanto, estimaba como inaplazable articular o estructurar cauces de participación política concebidos como vehículos estables de convivencia nacional. Otra cosa es la solución política concreta, sobre la que todavía no es posible manifestarse hasta tanto no se promulgue la ley. Lo que sí puedo decirte es que está fuera de sus fines la organización de una asociación política.

Abelardo Algora recuerda a miembros de la Asociación, cuyos nombres suenan en seguida. Nombres como Ibáñez Martín, Larraz, Ruiz Giménez, Castiella, Martín Artajo, Garicano, Silva, Osorio, Oreja, Lavilla, entre los más recientes. Y recuerda a aquellos nombres de otras épocas, como Jiménez Fernández, Gil Robles, Aguirre, Pemán, Onésimo Redondo o Salmón, y habla con profunda admiración del fundador, padre Angel Ayala, y del otro Angel, su primer presidente, Herrera Oria, de los que le precedieron en la presidencia y de

no tiene ciones políticas

Reproducción de la entrevista con nuestro presidente don Abelardo Algora publicada en el diario ABC por Santiago Castelo.



a Franco en una audiencia. En otra aparece en animada conversación con el Príncipe hace ya bastantes años. En esta otra, más cerca, la que está sobre una mesita, Algora aparece sentado a la derecha de Doña Sofía durante una comida de homenaje.

aquellos otros que han marcado los hitos representativos de la Asociación "porque dejaron una estela de santidad, amor y servicio".

• "No somos manejados por la Curia vaticana"

—No son pocos los que ven en los propagandistas a unos seguidores fervientes de las doctrinas del Vaticano. ¿Qué piensa usted de esto?

—La Asociación tiene a gala, y así lo expresa en los estatutos, ser fiel al Papa y los obispos. Y de ello ha dado abundantes pruebas y las sigue dando. Pero niego que seamos "vaticanistas" en el sentido peyorativo de la palabra. Ni recibimos consignas expresadas, ni somos manejados por la Curia vaticana. Procuramos ser fieles a la doctrina de la Iglesia y mostramos nuestro amor al Papa y los obispos, pero tratamos también de ser auténticos y fieles a nosotros mismos.

—¿Cree usted, Algora, que hay crisis de fe en España?

—Pienso que la búsqueda del amor misterioso de Dios no ha decrecido en España, porque esa llamada de Dios es innata en los hombres, que hoy más que nunca necesitan creer en algo trascendente. Ahora, si por fe entendemos las manifestaciones externas, no cabe duda, que existen dudas, contradicciones y antagonismos que nos ofrecen una estampa de crisis, de la que estoy seguro saldremos hacia unas perspectivas más evangélicas.

• Todavía existen personas que cultivan las grandes virtudes del alma española"

—Y esa frase, Abelardo, esa frase de que España es la reserva espiritual de Occidente...

—Me parece que la frase está algo devaluada y, en su aspecto triunfalista, totalmente desechada. Ahora bien, el mundo está necesitado de que los valores del espíritu recobren su puesto y España puede contribuir a ello, porque frente a la sociedad materialista y consumista todavía existen personas y grupos que cultivan las grandes virtudes del alma española, quijotesca y emprendedora, apasionada y austera, que pueden prestar buenos servicios a las ideas comunitarias y de defensa de la persona humana, que tratan de abrirse camino por el mundo.

—La Asociación que usted preside forma cristianamente a sus hombres. ¿Cómo ve usted la religiosidad de los jóvenes actuales?

—Mira, si algo merece nuestra atención y respeto, con preferencia a otros aspectos de la vida española, es la juventud. No quisiéramos ni halagarla ni manipularla. Pero me parece un hecho cierto que la juventud ha tomado conciencia de todo lo que supone y representa en el futuro del mundo y hay que contar con ella. Consecuencia de esa conciencia es que ha adquirido un sentido de la responsabilidad que solamente los adultos con nuestra conducta podemos ayudar a que se oriente por caminos constructivos. El joven religioso es hoy día mucho más profundo y consciente, lejos de los hábitos de inercia de nuestros tiempos. También es verdad que las desviaciones tienen mayor impacto. Por ello, sólo una postura de autonomía, comprensión y ayuda puede alcanzar de ellos su plena integración en la comunidad cristiana.

Nos han traído unas tazas de café con pastas. La calle, tranquila, se ve a través de unas cristaleras oscurecidas. Hay algunas fotografías, con sus marcos de piel, en este despacho. En una, Algora da la mano

• "En el Príncipe tengo mi confianza como futuro del país"

—¿Qué opinión le merece el Príncipe Don Juan Carlos?

—Tengo el honor de conocer hace algún tiempo a Su Alteza; desde los años de su primera juventud. Siempre lo encontré responsable, inteligente, abierto a todos y con un amor apasionado por España. No se trata de hacer elogios interesados; puede que adolezca de defectos, como todo ser humano, pero personalmente puse en él mi confianza como futuro del país y sigo leal a esa confianza.

—... Y el momento político... ¿Cómo ve usted el momento político español?

—Pretendo verlo con serenidad y sin apasionamiento. El momento político no cabe duda que es importante. Yo diría que la nota dominante es la trascendencia del cambio. La sociedad española se transformó en estos últimos años; grandes mutaciones y aceleraciones se han producido en su vida. Es natural, por tanto, que trate de adecuarse a las nuevas exigencias de su actual situación y a las que inexorablemente nos influyen desde fuera. Los españoles debemos tener clara conciencia de que sólo a nosotros nos corresponde articular el futuro y para ello precisamos de grandes dosis de equilibrio, imaginación y decisión, buscando el fin primordial que es España, por encima de egoísmos y particularismos.

• "La frustración no debe existir para la clase política"

—¿Cree usted que la clase política española se siente frustrada?

Siempre encontré al Príncipe responsable, y abierto a todos

—A mi parecer, visto como espectador, la clase política española, o propugna el cambio, con matices más o menos evolucionistas, o prefiere un estancamiento de la situación. Naturalmente, unos y otros se sienten tanto más defraudados en cuanto consideran que no se corre o se corre a un ritmo distinto del deseado... Pero la frustración es un concepto más hondo. Yo estimo que la frustración no debe existir para la clase política, que

tiene que ser tenaz, imaginativa y servidora, huyendo de maximalismos que sólo conducen a terrenos no deseables. Siempre hay un quehacer para el hombre político que desea servir a los demás.

• “Tácito y sus fines”

—Algora, ¿qué es Tácito y qué fines persigue?

—Hombres de la Asociación comentaron la necesidad que tenían de ser fieles a su vocación de cristianos y propagandistas, así como a su específica llamada a la política, y decidieron dialogar entre sí y hacer acto de presencia en los medios de comunicación social. Acordaron entonces organizar un grupo dialogante y de convergencia de posturas al que denominaron “Tácito”, que viene publicando desde hace más de un año un artículo semanal en la Prensa. Otros hombres se les unieron para esta tarea. Ahora bien, la dinámica posterior, sus fines y aspiraciones, sólo les corresponden a ellos y a los que se les hayan unido.

marova novedad

Jean Frisque

GUIA BREVE DE LA ASAMBLEA CRISTIANA

Comentarios al leccionario de la misa

- Un volumen que recoge el comentario completo de todo el Leccionario litúrgico de la misa.
- Util para la preparación de cualquier celebración de la Palabra, por su facilidad de manejo para todos.

Formato 11 x 16 cms.

Ptas.: 350,—

ediciones marova

viriato, 55 :-: Madrid-10 :-: Tlfno. 448 68 56

● *“Tácito” responde a la necesidad que hombres de la Asociación tenían de ser fieles a su vocación como cristianos y propagandistas.*

—Finalmente, ¿qué es lo que más teme del futuro de España?

—La salida a un caos; el desconocimiento y opresión de los valores y derechos humanos; la lucha fratricida y todo cuanto vaya contra la justicia y la verdad. En este aspecto mis temores no van solamente contra el desorden como alteración de un orden legal, sino de todo aquello que no trate de alcanzar o impida una justicia social, una distribución equitativa de los bienes y una participación en la cultura como postulados necesarios para una justa convivencia.

Santiago CASTELO

El mundo no ha salido aun de las tinieblas

● El entorno internacional apenas deja resquicio al optimismo, ni siquiera a la esperanza.

«NO procuramos dividir el mundo sino unirlo. Esperamos que un día los hombres puedan vivir juntos sin ansiedad, en calidad de confiados vecinos y aliados, en nombre de la libertad».

Son palabras del XXXVI presidente de los Estados Unidos, Lyndon B. Johnson, al tomar posesión de su cargo el 22 de noviembre de 1963, tras la tragedia de Dallas.

Once años después ¿ha mejorado la situación mundial? ¿Se han aliviado algo las tensiones internacionales? ¿Se ha llevado a cabo con vigor y con éxito el progreso de los países subdesarrollados? Responder a estas preguntas con un «sí» rotundo, equivaldría caer en un optimismo utópico. Decir tajantemente «no», supondría incidir en un pesimismo desesperanzador.

Las dos grandes potencias —U. R. S. S. y U. S. A.— manipuladoras a su antojo de la política internacional, han elaborado un comunicado conjunto, tras la reunión de Vladivostok, firmado por el presidente Ford y el secretario general del partido comunista Breznev, sobre limitación de armas estratégicas ofensivas, el futuro de Europa, la situación del Mediterráneo y el candente problema de Oriente Medio.

¿Será todo esto suficiente para garantizar la armónica evolución del mundo hacia la paz? Sabemos que la paz no descansa solamente sobre cartas y pactos. Yace en las mentes y en los corazones de las gentes. Y si no alienta allí, ningún acto, ningún pacto, ni tratado, ninguna organización podría jamás defenderlo.

El entorno internacional, apenas deja resquicio al optimismo, ni siquiera a la esperanza; la revolución de Etiopía, con su secuela sangrienta de ejecuciones, sin juicio legal; el conflicto del Ulster, con la nueva ola de asesinatos callejeros que ha causado diez muertos en tres días, perpetrados por los extremistas del I. R. A., la escalada del terrorismo a nivel internacional, que exige la elaboración de un estatuto internacional; la tensión China-U. R. S. S.; la difícil convivencia entre árabes y judíos en Jerusalén; la inestable situación política argentina; todas estas circunstancias ¿pueden dar paso al optimismo?

SI a ello unimos la situación pavorosa del Tercer Mundo, fruto de la desigual distribución de la riqueza, el panorama no puede ser más desalentador.

Los países cuyos habitantes no llegan al 25 por 100 de la población mundial, poseen el 80 por 100 de la riqueza del mundo; los demás países con el 75 por 100 de la población mundial se distribuyen con lamentables desigualdades el 20 por 100 restante de la riqueza.

448 millones de hombres tienen una renta anual «per cápita» que oscila entre los 2.555 y los 4.300 dólares; mientras 1.800 millones apenas llegan a los 200.

2.500 millones de hombres están subalimentados.

En América Latina, 180 millones de los 260 que la pueblan, tienen una alimentación deficiente en proteínas y de éstos, 150 millones subsisten a nivel de inanición, con una dieta compuesta en su mayor parte de féculas.

Para qué seguir. Una pequeña minoría «privilegiada» acumula progresivamente riqueza y poder, mientras la gran mayoría se ve expoliada y marginada.

La segunda Conferencia del Episcopado Latino Americano afirma en Medellín: «Queremos subrayar que los principales culpables de la dependencia económica de nuestros países son aquellas fuerzas que, inspiradas en el lucro sin freno conducen a la dictadura económica y al imperialismo internacional del dinero.»

Su Santidad Pablo VI, denunció enérgicamente en la «Octogésima Advención», el riesgo de que el poder económico domine el poder político.

ESTOS hechos denotan claramente que el carácter alienante de la actual situación invade la totalidad de las dimensiones del hombre y de la inmensa mayoría de los hombres.

Ninguna nación puede gozar por largo tiempo de gran prosperidad cuando

todos los demás países están empobrecidos.

Se debe ofrecer a los pueblos del Tercer Mundo las mejoras técnicas o sistemas que les ayuden a desarrollar sus propios conocimientos y a producir y vender sus propios productos.

EL conocimiento de las desigualdades, la convicción cada vez más intensa de que no germinan de causas inevitables, sino que son originadas por un uso indebido de la libertad, la conciencia creciente de la dignidad del hombre, suscitan aspiraciones, expectativas, esperanzas que, al encontrarse con la dura realidad, generan un estado de ánimo explosivo.

Mientras haya en el mundo dependencia seguirá existiendo el afán por la independencia de parte de los pueblos a quienes se les haya negado el derecho a gobernar sus asuntos internos.

La prueba de los próximos cincuenta años estará en la capacidad de las naciones nuevamente independientes para mantener su libertad y darle significado con la formación de sistemas de gobierno maduros, eficaces y estables, dedicados a la libertad, a la dignidad y a la igualdad del individuo.

En esto, la Iglesia debe adoptar una actitud comprometida y servir a la toma de posición contra la actual situación de injusticia y de agresión, de violencia constituida del sistema sociopolítico actual. Buscar los senderos de una auténtica reconciliación internacional esa es la misión eclesial.

Estamos, y concluyo, ante una revolución cultural, política y social, que superando los enfoques del pasado, tiende a una respuesta —como ha afirmado Pablo VI en la «Octogésima Advención»— a la aspiración a la participación y a la igualdad: dos formas de la dignidad y de la libertad del hombre» (Oct. Adv., núm. 22), mientras esto no se consiga el mundo no saldrá de las tinieblas.

J. L. R. B.

ACTITUDES CRISTIANAS ANTE LA

Escribe: Gonzalo PEREZ DE ARMIÑAN

ECONO

Exposición del texto de la Comisión Episcopal de Apostolado Social, desarrollada por José María Benlloch y Gonzalo Pérez de Armiñan, ante un grupo de propagandistas, el día 30 de septiembre de 1974, en la Casa de Ejercicios del Pinar de Chamartín.

Y O confieso que tener que sustituir a un obispo en unos ejercicios espirituales es un poco como tomar la alternativa en la Maestranza con miuras. Hay que decir que torear al alimón con un hombre como José María Benlloch, que en esto es un veterano, me tranquiliza un poco pero, en fin, ¿quién le dice que no a un obispo aunque sea un obispo tan poco solemne como D. Ricardo?

Me ha dicho que comente este documento que se llama "Actitudes cristianas ante la actual situación económica", la nota de la Comisión Episcopal de Apostolado Social, y esto ya indica un poco su carácter. Es cierto que no es un documento solemne de la Conferencia pero es un documento muy autorizado. Documento firmado por cinco obispos, y que han redactado a petición de la Comisión Permanente. Parece ser que la Comisión Permanente ha seguido bastante de cerca el proceso de su elaboración pero, sobre todo, manda que se publique y urge a los cristianos y a los hombres de buena voluntad que lo lean, lo mediten y se supone que actúen de conformidad con esas orientaciones. El documento es largo y tiene cinco partes que, sin embargo, pudieran agruparse. Hay una especie de introducción en la que la Comi-

sión explica lo que ha querido hacer y además se justifica; son los números uno y tres. Viene después una segunda parte en la que se hace un análisis de la situación actual; finalmente, los números cuatro y cinco señalan qué consecuencias tienen que deducirse de este análisis.

¿Por qué escriben los obispos? El título que dan al planteamiento de la actual situación económica, inquietud y esperanza, centra bien la oportunidad del documento. La situación es evidentemente difícil. Lo es en España y lo es en el mundo. No vamos a hacer el análisis de por qué la situación es así ni recordar sus manifestaciones más dramáticas y visibles, porque lo que interesa es que los obispos subrayan que al mismo tiempo que hay esos problemas coyunturales visibles, hay unas manifestaciones, digamos, más espectaculares, y éstas son consecuencia de unos desequilibrios de fondo. Para utilizar una terminología que ya se ha popularizado tanto; hay problemas coyunturales y hay problemas estructurales. Nos dicen concretamente que hay "condicionamientos y planteamientos previos más generales, que los origina o al menos los explican".

Y por qué van a hablar los obispos de éstos. Sencillamente, porque el hombre tiene por mandato divino la misión de dominar la naturaleza, y no va a dejar esas realidades económicas al margen de sus preocupaciones. Es cierto que en una consideración axiológica, lo económico no es lo más importante en la vida del hombre, pero desgraciadamente para la inmensa mayoría de los hombres lo económico sí es lo más dramáticamente absorbente. Por tanto los obispos tienen que hablar. Y lo hacen. Pero es que además, los obispos se justifican. Esto realmente nos tendría que hacer meditar a

los cristianos. El que el documento tenga que dedicar bastantes líneas para explicar la intervención episcopal, su justificación y su alcance, debería hacernos comprender que hay algo que falla en esa especie de esquizofrenia del cristiano cuando la religión va por un lado y la vida por otro. Es cierto que las cosas han ido cambiando y evolucionando, pero es lamentable que los obispos tengan que justificarse cuando dan orientaciones cristianas sobre los problemas de la vida económica y las actitudes humanas ante esta vida. Porque sólo en ese esfuerzo de iluminación de las situaciones concretas a la

luz del Evangelio es posible comprender la totalidad del contenido que tiene el misterio de salvación que nos ha sido manifestado y dado en Jesucristo.

Señalo dos o tres frases, aunque se podían citar muchas más: "La salvación no es sólo una promesa de una realidad futura, sino realidad que vamos actualizando por la creación de vínculos estrechos de fraternidad..." y la conversión personal a Cristo y las exhortaciones a la comunión humana no tienen pleno sentido "si no se descubren las diversas formas de injusticia personal o social que impiden el desarrollo de la vida

cristiana individual y que son obstáculos a una auténtica reconciliación entre los hombres". Pocas líneas más abajo: "la reconciliación con los hombres, fruto de la presencia de Dios en nuestras vidas, ha de tener necesariamente repercusiones sociales y por ello ha de traducirse en obras de justicia". Esta frase quizá deberíamos colocarla en la mesilla y leerla por la noche y por la mañana, Y añaden: "Sería vana cualquier afirmación de reconciliación que dejara intactas unas relaciones humanas, también en el orden económico-social, manchadas por las injusticias personales o comunitarias, individuales o estructurales".

El análisis de la situación actual económica se divide en cuatro partes. Quizá podrían haber sido más; quizá podrían haberse ordenado de otra manera. Es cierto que el documento, digamos, con una visión técnico-profesional, podría ser mejor, pero es bueno, dice unas cuantas verdades y las dice con un lenguaje que durante mucho tiempo no ha sido el habitual en los documentos eclesiales. Empieza por plantear el problema del crecimiento. Que la economía española ha crecido enormemente es indiscutible. Esos indicadores simplistas del Producto Nacional Bruto, de la Renta Nacional por cabeza, con todas las insatisfacciones que a los profesionales merecen los métodos de cálculo que se dejan fuera cosas muy importantes y valoran otras sencillamente por el despilfarro que producen, ponen, sin embargo, de relieve que el crecimiento ha sido realmente muy importante. Los

ACTUAL SITUACION NICA

obispos lo reconocen, pero al mismo tiempo destacan que este crecimiento ha tenido un coste muy fuerte. Este coste medido en términos de esfuerzo personal: el pluriempleo, las horas extraordinarias, la angustia, la opresión vital, los infartos de miocardio. Pero también un coste en forma de capital. Al fin y al cabo el capital se forma con el ahorro y el ahorro no ha sido siempre la abstención voluntaria del consumo que tiene un valor moral en el sentido de sacrificio, de moderación, de austeridad. En gran parte ha sido un ahorro forzoso, lo que

suscita el problema de a quien corresponde la titularidad de ese capital formado por ese ahorro coactivo. El tema no es nuevo y los obispos reconocen algo que ya en su tiempo había señalado Juan XXIII sin que le hubiesen hecho demasiado caso: el gran problema de la a u t o financiación. Los obispos se limitan a hablar de cuando los salarios de los trabajadores han sido muy bajos y quizá habría que hablar también de cuando los precios pagados por los consumidores han sido exageradamente altos. Y terminan señalando que el aumento del

El texto de la Comisión Episcopal de Apostolado Social habla fundamentalmente de los siguientes puntos:

- Crecimiento
- Desarrollo y equilibrio social
- Desarrollo e inflación
- Repercusiones en el orden cultural

consumo, que ha sido hecho posible por el crecimiento de la producción, ha sido además enormemente estimulado por una presión publicitaria que ha alterado y subvertido las jerarquías de valores.

dentro de este clima esto es muy importante, destacan la serie de conflictos sociales que surgen precisamente como consecuencia de esos inadecuados marcos legales, la aparición de conflictos que son inicialmente puramente reivindicativos y laborales, la búsqueda de modos diversos de representatividad que colocan a mucha gente en situaciones ilegales, y cierta concepción estrecha, dicen los obispos, del orden público que llevan a la utilización de medidas coactivas muchas veces completamente desproporcionadas y nada apropiadas para enfrentarse con cierto tipo de problemas. Terminan los obispos este punto subrayando el problema de la concentración. No han hablado de la concentración de la riqueza, que es todavía más importante y más grave y que explica en gran parte la desigual distribución de la renta; hablan de la concentración del poder y no solamente por razones económicas. Por ello se cuidan muy mucho de subrayar que la concentración del poder no va ligada sólo a la propiedad de los medios de producción, y destacan la enorme responsabilidad que supone el uso de ese poder y de la situación de

(Continúa en la pág. siguiente.)

DESARROLLO Y EQUILIBRIO SOCIAL

PERO una cosa es el crecimiento y otra cosa es el desarrollo, y aquí viene el otro epígrafe "Desarrollo y equilibrio social". Los sociólogos saben muy bien que desarrollo es crecimiento más cambio. Pero cuando hablamos de cambio hay que preguntarse: cambio ¿para qué?; cambio ¿hacia dónde? Es cierto que el Papa ha hablado del desarrollo como un nuevo nombre de la paz y es cierto t a m b i é n que seguimos repitiendo esa frase sin sacar todas las enormes virtualidades que tiene, pero lo que los obispos subrayan es que ese desarrollo ha sido un desarrollo desequilibrado y

ha creado muchísimos problemas sociales, quizá tantos o más de lo que el crecimiento permitiría suplir. Aunque sea un inciso, resulta realmente inadmisible que ahora se ponga de moda la política del crecimiento cero cuando se piensa que se propugna desde unos países cuya renta nacional por habitante, con todos los problemas que tiene la meditación y las comparaciones internacionales, está veinte o treinta veces por encima de la de esos otros países para los cuales el crecimiento es precisamente la única posibilidad de salir del hambre de siglos en la que vienen arrastrándose. Este desarrollo

desequilibrado ha producido en la economía española muchas tensiones: el desarrollo no ha sido igual para todos los grupos sociales, ni para todos los sectores económicos ni para todas las regiones del país.

Subrayan los obispos el tema de las desigualdades en las retribuciones de los asalariados y añaden que no afecta solamente a las relaciones laborales, sino también a los colegios profesionales y a esa inadecuada legislación fiscal no sólo del fraude fiscal individual, sino del marco fiscal que está facilitando y, si no justificando al menos explicando, conductas antisoc-

ACTITUDES CRISTIANAS ANTE LA ACTUAL SITUACION ECONOMICA

tantas personas que están siendo las víctimas o las beneficiarias, en cualquier caso las destinatarias de unas decisiones que les afectan vitalmente y en cuya elaboración no tiene ni arte ni parte.

EL documento pasa a un tercer punto: "Desarrollo e inflación". Los obispos empiezan por señalar algunas de las consecuencias gravísimas y dramáticas porque la inflación es esencialmente un impuesto, el más injusto de todos los posibles porque no solamente discrimina en contra de los menos favorecidos de los que tienen menos poder, es que además facilita posibilidades de beneficios

especulativos a quienes están en el otro lado, y se plantean con razón una duda tremenda: La lucha contra la inflación ¿supone aumentar el paro? Los economistas cada vez estamos menos seguros sobre el tema de la inflación y, como es natural los obispos no entran en lo que en este momento está en discusión entre los profesionales. Pero insisten en que si se produce el paro, éste no puede aceptarse como el precio inevitable de la lucha contra la inflación y como algo que recaiga exclusivamente sobre los más débiles.

Yo recuerdo una anécdota que me parece muy significativa. Cuando en los albores de la década de los cincuenta, los primeros economistas del Banco Mundial empezaron a visitar los países subdesarrollados, la enorme miseria de aquellos países hizo reflexionar a unos profesionales formados en los países ricos sobre las posibilidades de salir del subdesarrollo. Y entonces se plantearon el problema de que si la inflación era el precio que había que pagar por la lucha contra el subdesarrollo, pues bendita la inflación. Pero, Black, entonces presidente del Banco Mundial, solía refrenar los ardores de aquellos jóvenes economistas con la siguiente

frase: "Mucho cuidado amigos míos: tengan ustedes en cuenta que un poquito de inflación es como un poquito de embarazo: algo que continúa". En aquel momento la inflación estaba en cifras del dos, del tres, del cuatro por ciento. ¿Qué diríamos hoy cuando la inflación ha alcanzado en los países del mundo occidental el nivel de dos dígitos? Por eso como dicen los obispos "esta situación pasajera o coyuntural nos revela un problema permanente y al que sin embargo nos habíamos habituado sin prestarle la debida atención, en razón de las consecuencias humanas y sociales que a largo plazo necesariamente tiene".

LOS CIRCULOS DEL SEXO

Beatriz Imizcoz - Editora Nacional

LA autora, joven y destacada escritora de veinticuatro años de edad, ha elaborado en su libro, la evolución de la mujer en el contexto social del mundo y en el contexto histórico y actual.

Estudia las teorías duramente discriminadoras —duras como injustas— en torno a la calificación de la mujer, minusvalorada por su sexo, desde el pensamiento aristotélico, pasando por Rousseau, Rudinger, Virchow, etc. Entiende, en capítulos sucesivos, que es un hecho necesario la integración y participación de la mujer, y señala como obstáculos que dificultan la integración femenina, la incultura y frustración, el subdesarrollo de la mujer campesina, etc. Los datos y "muestreo", sobre alcoholismo, en el que buscando una diferencia sexual, destaca la autora que el doctor Santo Domingo, afirma estadísticamente en su libro "Alcoholismo y otras Toxicomanias", que por cada ocho hombres alcohólicos hay una mujer.

El libro es claro y valiente, y refleja de forma rotunda, bien documentada y fundamental, maduramente y con dosis de imparcialidad objetiva, que es una realidad indudable —en el plano legal— en nuestro país la discriminación sexual. Para abolir esta discriminación —destaca Beatriz Imizcoz— hay que luchar contra tres peligrosos enemigos: el hombre, la tradición y la propia mujer. Destaca la afirmación de Pablo VI en la "Octogésima Adveniens", que afirma necesaria la superación de cualquier discriminación femenina: "La evolución de las legislaciones debe orientarse en el sentido de proteger la vocación propia de la mujer; y al mismo tiempo reconocer la independencia en cuanto a persona, así como la igualdad de sus derechos a participar en la vida económica, social, cultural y política".

Examina seguidamente la autora, los graves problemas de la prostitución, los hijos nacidos fuera del matrimonio, la mujer como profesional, principalmente a nivel de Derecho Comparado, así como la calificación de nuestro Código civil como anacrónica, transformando en auténtica menor de edad a la mujer española. Por su exégesis completa legislativa y profunda de los derechos de la mujer, resulta el libro de Beatriz Imizcoz, excelente para su consulta y como programa de una acción superadora de la discriminación injusta de la mujer.

JOSE LUIS RIVERA BLANC

REPERCUSIONES EN EL ORDEN CULTURAL

FINALMENTE los obispos se plantean las repercusiones en el orden cultural y señalan cómo la cultura que se transmite por los centros de educación, y a través también de los medios de comunicación social, no solamente está determinada por las necesidades y los imperativos del sistema económico social sino que está impidiendo una cultura crítica capaz de promover el cambio en favor de formas de convivencia social más humana.

Hasta aquí los obispos han hecho un análisis. Un análisis que podía haber sido quizá más completo, más ordenado, más sistemático, pero que es claro, es digno, es sincero. Es, en definitiva, un lenguaje, si me permite la palabra, muy poco episcopal, o por lo menos era hasta fechas recientes muy poco episcopal. Claro está que de aquí hay que sacar las consecuencias, y los obispos las sacan. Naturalmente no van a hacer un pro-

grama de política económica; no es esa su misión ni tampoco tienen las competencias adecuadas para ello. Pero lo que sí hacen es señalar cuales deben ser las actitudes cristianas de los empresarios y de los funcionarios, de los productores y los consumidores, de los ahorradores y de los inversionistas. El tema lo va a desarrollar José María Benlloch. Lo va a hacer muy bien porque José María es un hombre que ayer nos dijo que sus hijos le consideraban un hombre serio porque era un hombre algo escéptico y nada dogmático. Quizá sea cierto: José María Benlloch cree en muy pocas cosas, pero en esas pocas cosas cree cada vez más firmemente. Por eso yo sólo puedo decirle, suerte, vista y al toro, porque lo que tiene en la arena es un barbas de cuatro años y cinco hierbas.

GONZALO PEREZ DE ARMIÑAN

La vida universitaria, hoy

Escribe: Felipe

RUIZ ALONSO

A COSTUMBRADOS a vivir en medio de la Universidad, nos instalamos en un mundo idealista que no nos deja ver mucho más allá del entorno romántico en que nos encontramos inmersos.

La Universidad se plantea una serie de concepciones teóricas de la realidad social que pocas veces trata de confrontar con la práctica. Por lo tanto, los universitarios que regresan de las aulas universitarias acusan esta falta de realismo en la que han vivido durante muchos años.

Frente a unas estructuras de una sociedad capitalista montada bajo el signo de la empresa y la administración, se encuentra el universitario aislado, viviendo un romanticismo feliz, con casi todos los problemas económicos y vivenciales resueltos y sin una orientación directa hacia el campo laboral que le espera y desconoce totalmente. La Universidad no presenta una fisonomía de lugar de trabajo, donde se valore poderosamente esta inclinación al trabajo y donde la misma división del trabajo proporcione una práctica permanente del trabajo colectivo.

La relación del universitario con el mundo laboral es tan reducida, que generalmente ni se plantea. Aparecen como "status" separados y frecuentemente se agudizan las distancias. El universitario, en muchos casos, ni valora ni respeta al proletariado obrero, y en otros casos lo hace únicamente en el plano teórico.

La universidad ha contribuido no poco a esto, y los privilegiados que llegan a la Universidad, van nunca del mundo laboral, van tomando conciencia muy lentamente de las realidades socioeconómicas.

Las élites se apoderan de la Universidad

HAY que posibilitar a las clases menos favorecidas el acceso a los centros de cultura media y superior, siempre que sus cualidades garanticen un rendimiento adecuado. Del mismo modo que ha de procederse con las clases más pudientes. No dejar tantas facilidades a las "élites" y limitarse a criterios objetivos suficientemente probados. No es suficiente con analizar los intereses y aptitudes, sino que debe probarse suficientemente la inclinación y dedicación consciente al trabajo.

Mientras las "élites" se vean respaldadas por suficientes recursos económicos para realizar estudios superiores se irá incrementando la indolencia y debilitando el ansia de superación. Hay síntomas de que caminamos hacia una sociedad hastiada y con poca inclinación al trabajo, donde la opulencia mata todo espíritu de lucha y favorece el espíritu consumista con el culto a lo supérfluo.

Cada día crece más en el universitario una conciencia de clase superior, visiblemente mimada y comparativamente privilegiada.

Los hijos de los burgueses

LA burguesía ha producido una generación conflictiva con muchas más aspiraciones de tipo burgués. Los hijos de los burgueses van en busca de un confort desmedido con aspiraciones incontrolables e irracionales.

En la edad universitaria no se distingue nuestra época, precisamente, por un racionalismo a ultranza, sino que están escaseando las actitudes racionales y proliferando las actitudes reivindicativas de intereses indivi-

● Mientras las «élites» se vean respaldadas por suficientes recursos económicos se irá incrementando la indolencia y debilitando el ansia de superación.

dualistas y egoístas. La búsqueda incesante de mayores libertades burguesas y mayores comodidades anula todo juicio crítico, sereno y razonado de las necesidades sociales. No se analizan las posturas personales en contraste con una sociedad presente que evoluciona. La problemática aflora según un deseo personal de bienestar individual. El individualismo está matando la categoría social que ha prevalecido durante los últimos años en muchas partes del mundo.

Hoy día se están haciendo más importantes, por su lucha, los que aspiran a destruir las normas sociales que los defensores de la lucha social y el proceso socializante. Afloran manifestaciones juveniles donde el deseo de una superación individual de máximo confort entra en abierta contradicción con un espíritu de apertura al otro, en circunstancias propias de entrega y servicio. Hoy, gran número de jóvenes universitarios han llegado a encasillarse en una postura donde es más favorable el ser servido que el servir. Donde el trabajo está más en función de la conveniencia personal que de la actitud de entrega a la sociedad.

El aburguesamiento progresivo de la Universidad está matando los valores sociales. Cada vez se está entendiendo menos la importancia de la comunidad y se lucha más por el interés egoísta.

Síntomas de rebeldía

CUANDO en todos los países postindustriales se ha producido un proceso de rebeldía frente a tanto despilfarro y esclavitud del consumo, en otros países se ha recogido esta bandera como una moda más. Esta rebeldía que a unos les ha servido para protestar, a otros les ha proporcionado un elemento de consumo y degeneración.

Son pocos los que han captado el simbolismo y lo han sabido adaptar para producir una crítica constructiva. Es muy sintomático el estudio de la Universidad a través de las generaciones que regresan de las aulas y se dedican a una profesión. En poco tiempo se descubre la profundidad de sus convicciones.

El sistema tiene sus cauces tan predispuestos que todo termina en una inserción más o menos ineludible. Desde un punto de vista práctico el universitario tiene que empezar casi por aprender lo más elemental de la ocupación que ha encontrado. Desde el punto de vista de sus convicciones universitarias, casi todo queda en el olvido.

¿Qué significa, entonces, la vida universitaria? A primera vista, parece una curva que va subiendo y cae estrepitosamente. Son muy pocos los síntomas de rebeldía que perduran dentro de una sociedad que se auto-critica y trata de perfeccionar su futuro con espíritu universitario.

UN libelo... ¡Pero de 232 páginas! interminables como todas las agresivas, impreso en Francia (S. E. G.) Ediciones Ruedo Ibérico (6, Rue de Letrán, París, 5).

Su autor: A. Saez Alba (?). Título: «La otra Cosa Nostra». *La Asociación Católica de Propagandistas y el caso de «El Correo de Andalucía»*.

Tan amplio título da acceso a una cerrada y envenenada oposición a la A. C. de P., y cuanto representa o sirve. Para ello, parte según los editores de un manuscrito del autor sobre el caso del periódico sevillano, en el que acumula detalles agotadores, y al que antepusieron, con el mismo plan agresivo hasta siete capítulos, a cual más obsesivo e hipercrítico. Porque su crítica —si así puede llamarse— no es más que una continua ofensa hasta en la forma.

Consultaron, más o menos, para esta labor injuriosa las más encontradas obras. He aquí las principales: *A. Fontán*: «Los católicos en la Universidad española»; *Fernández Avel*: «El control de la Prensa en España» (Madrid 1973) y «La política católica en España»; *Domingo Benavides*: «El fracaso social del catolicismo español»; *Arboleja Martínez* (1970-1951); la colección del Boletín de la A. C. N. P.; *Brenan, G.*: «El Laberinto español» (Ruedo Ibérico, 1962); números de «El Debate», «Ya», «Discusión y Convivencia», «Pueblo»; *Ayala, Angel*: «Formación de selectos», «Recuerdos y criterios de un viejo»; *Martín, Isidoro y González Ruiz, Nicolás*: «Seglares en la historia del catolicismo español»; *Jacson, G.*: «La segunda República y la guerra civil española» (Mexico, 1967); *Preston, Paul*: «El asalto monárquico contra la segunda República», «El accidentalismo de la Ceda»; Aceptaciones o sabotaje de la República (Cuadernos de Ruedo Ibérico); *Tursel, J.*: «Historia de la Democracia Cristiana en España» (Madrid, 1974); *Vilar, S.*: «Protagonistas de la España democrática». La oposición a la Dictadura, 1939 - 1969 (París, 1968); *Burgo, Jaime del*: «Conspiración y guerra civil»; *Payne, S. G.*: «Los militares y la política en la España contemporánea» (Ruedo Ibérico, París, 1968); *Gallo, Max*: «Historia de la España franquista» (Ruedo Ibérico, París 1972); *Hermes, G.*: «Reflexiones sobre las funciones políticas del catolicismo de los regímenes autoritarios contemporáneos». Trad. del francés, por Manuel de

la Rocha en «Sistema» núm. 4, Enero de 1974; *Illanes, José Luis de*: «La acción política de los católicos en la España de hoy» en *Studi Catolici*; marzo-abril de 1960; *Infante, Jesús*: «La prodigiosa aventura del Opus Dei. Génesis y desarrollo de la Santa Mafia. (Ruedo Ibérico, París, 1970); *Ayerra Redin*: «No me avergoncé del Evangelio» (Buenos Aires, 1959); *Southwort, H. R.*: «Antifascismo. Estudio crítico de "Falange en la guerra de España"», de *N. García Venero* (Ruedo Ibérico, París, 1967); Editorial Católica Española «Manual del Soldado» (Madrid, 1944); *Martín Sánchez Juliá, Fernando*; *Sancho Izquierdo, Miguel, y Contreras, Juan de, Marqués de Lozoya*: «Una poderosa fuerza secreta: La Institución libre de Enseñanza» (1940); *Gil Robles, José M.^a*: «No fue posible la Paz» (1968); *Busquets, G.*: «El militar de carrera en España» (Barcelona, 1971); *Georgel, G.*: «El franquismo, historia y balance 1959-1969» (Ruedo Ibérico. París 1972); *Benzo Mestre, Miguel*: «Tres etapas de la Acción Católica Española». Signo, núm. 1.403, marzo de 1967; *Garruccio J.*: «Spagna, senza miti» («Composición política en España»). (Milán 1968); *Fernández de Castro, I. y Martínez, J.*: «España hoy» (Ruedo Ibérico, París 1963) «Horizonte español» (1966) (Ruedo Ibérico, París, 1972); *Balmes, R. y Semprum*: «Dos posiciones erróneas», CRI, núm. 11, febrero-marzo 1967; *Le Veuillant*: «Sainte-Maffia. Le dossier de l'Opus Dei»; *Hermet*: «L'action des technocrates catholiques, L'Opus Dei, Thème polémique et succes de librairie». Le monde Diplomatique, febrero de 1974; *Calvo Sever, Rafael*: «Franco frente al Rey» (París, 1972). España sus problemas y Teoría de la Restauración. «La dictadura de los franquistas» (París, 1972); *López Amo*: «La Monarquía de la Reforma Social»; *González Ruiz, J. M.*: «El Opus Dei, hijo de su Tiempo», Signo núm. 1.280, 15 agosto 1940; *Antiques, D.*: «El Opus Dei en España, su evolución ideológica y política» (Ruedo Ibérico - París, 1971); Boletín de la HOAC: «Declaración colectiva de los Reverendísimos Metropolitanos» (Madrid, 1959). «Chroniques étrangères» julio-agosto, 1960; *Merjoiat, J.*: «Changement politique en Espagne». Revue de Defense Nationale, enero 1969; *Dueñas, G.*: «La Ley de Prensa de Manuel Fraga» (Ruedo Ibérico, París 1969). Cuadernos para el Diálogo; *Bla-*

ye.: «Franco on la Monarchie sans noi» (París, 1974); *Martínez Cuadrado*: «Anuario Político Español» (1970, Madrid). Elecciones y partidos políticos de España 1868-1931 (Madrid, 1968).

Luca de Tena, Juan Ignacio: «Mis amigos muertos»; *Agudo, E.*: «La reforma agraria italiana y futura reforma española». (Madrid, 1927); *Vivens Vives*: «Historia de España y América»; *Galindo Herrero*: «Historia de los partidos monárquicos, bajo la segunda República». (Madrid, 1954); *Gibson, L.*: «La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de Federico García Lorca» (Ruedo Ibérico, París, 1971).

Tornos A.: «Sociedad y Teología» (Bilbao, 1971); *Monge y Bernal, J.*: «Acción Popular» (Madrid, 1936); *Ramos Oliveira, A.*: «Historia de España» (México, 1952); *García San Miguel, Luis*: «Estructura y cambio de Régimen Político español, Sistema», enero 1973.

Tan contradictorias fuentes, las manejan directa o indirectamente los «editores» para acumular cargos injuriosos, falsos y calumniosos muchos de ellos, sobre la Asociación, cuyo Ideario publica así como la lista de cuantos formamos parte de ella y que titula «Inventario de los santos varones», y antes y después extractos y noticias del Boletín «expuesto a su mal modo», a título de revelar grandes secretos.

Véanse en prueba de esa hostilidad febril y continua, algunos de los epígrafes de su copioso Índice, referidos siempre a los «acenedepistas o propagandistas»:

1. La monopolización de la representación eclesial...
3. Inicio de la desfalangestización del régimen franquista (1949-1969).
- IV. El fracaso del Estado nacionalcatólico (1956-1969).
1. La A. C. N. P., élite de la burguesía.
2. La monopolización de la corriente demócrata cristiana española.
3. ...Y el Opus Dei.
4. El fin del nacionalcatolicismo.
- V. La preparación del posfranquismo.

1. El triunfo del «Taranconismo», etcétera, etcétera.

Completa la «ofensiva» un Índice biográfico con treinta y una páginas de semblanzas de propagandistas, en igual plan.

¡Como para lamentarse de esta clase de oposición!

Francisco Cervera.

Alerta ante la «Educación Liberadora»

Se trata de un método que pretende, más que instruir, politizar a los educandos en un culto mítico a la libertad.

HOY termina una etapa de nuestro Boletín. Quiero despedirme recordando cierta tesis por mí sostenida en él hace tiempo. Quiero llamar nuevamente vuestra atención sobre el tremendo peligro que amenaza nuestra civilización y nuestra cultura. Una auténtica oleada de barbarie se está infiltrando entre nosotros y lleva trazas de dar al traste con una tarea de siglos.

Ya en aquellos números anteriores a los que te remito, lector amigo, analicé detenidamente los medios y los modos con que el nuevo bárbaro se va infiltrando subrepticamente; y va trastocando los fundamentos de la ciencia, de la moral, de la religión y de la razón.

Hoy quiero hablar sobre las gravísimas infiltraciones que pretenden apoderarse del medio educativo. Se trata de una moderna modelación de las conciencias que, so capa de una pretendida liberación, aspira a desatar todo tipo de disciplina y a envilecer todo tipo de auto-ridad, haciendo vivir a los educandos una praxis libertaria que atomice cuantas normas y reglas han servido hasta el momento para edificar nuestra cultura. Si esta infiltración se propaga y triunfa, asistiremos, no tardando mucho, a los funerales de nuestra civilización.

Me estoy refiriendo a la llamada «Educación Liberadora».

Podríamos definirla como «educación para la práctica de la libertad». Se trata de un método de cultura popular que pretende, más que instruir, concientizar y politizar a los educandos en un culto mítico a la libertad, posponiendo a ésta siempre la autoridad, e incluso la justicia. Se trata —valga el símil— de gasificar la solidez de nuestros fondos culturales; de transformarlos en algo gaseoso y totalmente libre en donde el hombre se mueva como quiera; a condición de que lo haga en comunión... y que caiga después en manos del «Líder lúcido».

Para ello se parte de señuelos seductores: sólo la libertad inserta a los hombres en el proceso histórico; sólo los sectarismos impiden al hombre percibir la dinámica de la realidad; nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo, los hombres se liberan en comunión; la educación es esencial en la práctica de la libertad; la educación no es siquiera una donación por parte del educador, sino una simple devolución al educando; en fin, la educación se inserta en un marco de libertad, que coloca al educador-educando en un plano de absoluta horizontalidad, y en una dialogicidad problematizadora.

POR supuesto las antiguas virtudes, quedan olvidadas. No se trata de presentar al educando unas conductas ejemplificadoras, sino de llevarle, mediante diálogos, debates, temas principales, y «temas bisagra», a la concientización que se pretende. Se admite cierta libertad en la proposición de temas, incluso por parte de los educandos. En una palabra: sólo la dialogicidad horizontal sirve a la liberación. A través de estos canales, se va sembrando una necesidad de transformación de estructuras, de diálogo con las masas, que sólo cabe mediante la reflexión y la acción. Estamos ya ante la praxis revolucionaria; meta auténtica de la llamada «educación liberadora», que aquí, ya se autentifica como revolución cultural.

Una vez hecho esto empiezan a descubrirse los «líderes lúcidos» que tienen por objeto «liberar a los oprimidos» en comunión con ellos.

Estos líderes atacan el autoritarismo de los padres y maestros, «los idiotas especialistas», que se presentan a los educandos como algo antagónico a su libertad. Se les predica, por el contrario, su resistencia a todo cuanto minimice su expresividad y obstaculice su afirmación. Los maestros que no hayan obtenido la calificación de «líderes lúcidos», no pasan de la categoría simple de idiotas especialistas. Estas y otras supervivencias míticas, se tienen por verdaderos espectros que el educando debe superar, para llegar a concientizarse con la construcción de la nueva sociedad.

En definitiva; la concientización de la educación liberadora partiendo de señuelos que halagan la insatisfacción juvenil y la disensión generacional, no pretende otra cosa que desmontar las estructuras culturales, para sustituirlas por otras que quedan después mitificadas a través de la figura del «líder lúcido»; auténtica trampa mitificadora

en la que el educando queda atrapado. La «Educación liberadora», en suma, no es más que un camino para llegar al materialismo dialéctico.

VAMOS ahora como aparece esta «Educación Liberadora».

Su apóstol: Paolo Freire. Brasileño del Norte. Antes de 1964, encargado por el Ministerio de Educación y Cultura del Brasil del sector de alfabetización de adultos. Sus métodos fueron probados, en forma elaborada, a partir de 1961. El «Movimiento de Educación de Base» patrocinado por el Episcopado Brasileño tomó el «Método Paolo Freire» como línea programática, antes de 1964. Con el golpe militar, Paolo Freire emigra a Chile. Desde 1970 es consultor del Consejo Mundial de las Iglesias de Ginebra, sector «Educación». El Documento del Consejo Episcopal Latino Americano (CELAM) de Medellín, 1968, se inspiró fundamentalmente en las ideas de Paolo Freire. Colaboró en los últimos años con el CIDOC (Centro Intercultural de Documentación) fundado por Ivan Illich en Cuernavaca (Méjico). Allí se llegó a propugnar una sociedad sin escuelas. Estos cursos fueron prohibidos por la Santa Sede a causa de los estragos producidos entre los misioneros del Tercer Mundo.

LA «Educación Liberadora», alcanza a partir de 1970 una dimensión intercontinental mediante las siguientes plataformas de lanzamiento: el INODEP (Instituto Ecuménico para el desarrollo de los Pueblos) con sede en Chantilly (Francia) y el CIDOC antes citado.

Tanto el CIDOC de Cuernavaca, como el IDOC, promotor de la «Nueva Iglesia» se hallan en contra de la Iglesia institucional y en favor de la «Iglesia carismática», rechazada por Pablo VI. El IDOC aparece en diciembre de 1965 y proviene del movimiento polaco PAX desautorizado por la Santa Sede, después de ser denunciado por el cardenal Wyszinski. Es un movimiento sin sometimiento jurídico eclesial, que actúa en colusión con el INODEP. Ambos se proyectan por medio de filiales sobre muchos colegios religiosos de todas partes, tratando de implantar en ellos la «Educación Liberadora» de Paolo Freire.

Jesús Ortiz Ricol.

CINE

«VERANO DEL 42»

ROBERT Mulligan, excelente realizador americano, una de cuyas mejores películas, "Salvaje" titulada en España "La noche de los Gigantes", aun recordamos, nos ofrece ahora una historia melancólica y sentimental "Made in USA".

Al decir esto, en cierta manera, hemos expresado ya sus limitaciones. Por muy hondos y serios que se quieran poner los realizadores norteamericanos, rara vez consiguen evitar cierta superficialidad e infantilismo, que resta valor a sus películas. Este es el caso de "Verano del 42"; y no es que la historia del adolescente protagonista no sea humana y como tal tenga valores universales, lo que pasa es que su entorno es específicamente anglosajón y trasatlántico, por ello difícilmente exportable y aceptable para mentalidades más sutiles. No obstante, el ambiente está muy bien descrito, los otros adolescentes del relato, aunque algo tontorrones, también.

Es en el comportamiento del principal personaje femenino, encantador por otra parte, donde disintimos y no porque lo que sucede no pueda suceder en cualquier parte, pero añadiríamos con cierta sorna, en el momento oportuno, y desde luego el de la escena del baile no lo es en absoluto, a pesar de la guerra.

Es una pena, porque la escena es poética y podía haberle dado altura a la película, que queda así reducida a un buen producto comercial, sin más. Que el adolescente madure rápido no es de extrañar; en un país así, lo difícil es poder ser alguna vez niño y hombre de verdad. A este respecto, cuando el cine nor-

teamericano recurre a la espontaneidad en el tratamiento del problema de la adolescencia, como en "Ya eres un gran chico" de Coppola, o a la imagen como elemento poético en aquel maravilloso e inolvidable cortometraje argumental "The Skaterdater", es cuando únicamente alcanza los niveles de poesía y profundidad que lo dignifican.

J. M. C. H.

TEATRO

«EL BEBE FURIOSO»

ESTA "tragedia vodevilés-ca al western", como la califica su autor Martínez Mediero, al que toda la crítica ha aclamado como el grito de rebelión de un bebé contestatario contra la sociedad de consumo, nos ha dejado perplejos. Como vodevil está por encima de lo habitual en cuanto que maneja

una buena idea, como "western" nos parece algo simplista por exceso de malos y como tragedia le faltan elementos, dado que el único que rige, entre el desmadre general, es el susodicho bebé, con el que nos sentimos totalmente identificados, e incluso nos parece excesivamente de derechas, porque cuando se tiene la desgracia de estar rodeado de un grupo tal de imbéciles, ser anarquista es una solución conservadora.

De todas maneras creemos que la interpretación hubiera podido hacerse en serio, pues lo grotesco de la farsa surge por sí solo, y quizá hubiera permitido una valoración mejor del texto, al que en cualquier caso, sobran concesiones a la galería y chistes y situaciones fáciles.

Puede que con el tiempo Mediero escriba un "Tango" a lo Mrozek, o una "Boda de los pequeños burgueses" a lo Brecht, pero mientras tanto debiera cuidar a su público, que como cuando estuvimos, era de vodevil, ríe con lo que debería llorar y esto va sin duda en contra de las intenciones del autor.

Así pues dejemos la cosa en vodevil siniestro y como tal aplaudamos el humor negro de Mediero, al que sólo reprochamos que su bebé haya podido aguantar los dos actos antes de lanzar sus mortíferas descargas, porque de verdad, que a una familia y a una portera así no la aguantan ni Job.

J. M. CH.

MUSICA

DIMITRI BASHKIROV

ESTE pianista ruso, que ya había obtenido éxitos resonantes en sus actuaciones con la Orquesta de R.T.V. y en anteriores recitales, nos ha ofrecido recientemente uno, en el Teatro de la Zarzuela, en el que ha puesto de manifiesto que al margen de su excepcional calidad técnica, necesita sentir en cada momento lo que toca. Por ello en conjunto su actuación fue irregular.

Si la ejecución de la Fantasía de Mozart fue romántica, admisible por la gravedad y misterio que encierra siempre la tonalidad menor, en la sonata de Haydn en cambio, estuvo frío, salvo en el adagio, que tocó más sentidamente; lo mismo sucedió con Brahms, donde el nivel del sentimiento sólo se puso a la altura del técnico en la rapsodia en sol menor y en el intermezzo en mi bemol mayor, muy bien tocados.

En la segunda parte nos ofreció un Chopin distinto al habitual, lo que ya es de agradecer, sin languideces y viril, aunque quizá algo frío también en las mazurcas. Sin embargo, el programa se cerraba con un Debussy, del que nos dio una versión asombrosa y quizá por ello hemos sido algo duros al juzgar el resto. La manera de tocar y sentir los preludios fue excepcional, arrebatando por completo al público con toda justicia, los "Pasos en la nieve" alcanzaron un nivel de matización y fraseo que nos trasladaron por completo al paraíso del ensueño creado por Debussy, que no de otra manera cabe calificar la maravilla del impresionismo francés, sensación que se prolongó con "L'isle Joyeuse". El éxito final fue extraordinario, otorgándonos Bashkirov la gracia de tres bises.

J. M. CH.

Nuestra Historia

Número XLIV (20 - 12 - 1927)

EL NACIONALISMO

Durante todo el trimestre escolar, el Círculo del Centro de Madrid ha venido trabajando en el estudio del problema del nacionalismo sobre el que versará la anunciada encíclica papal. El señor Valiente continuó la exposición de la doctrina de Santo Tomás haciendo un comentario de los capítulos cuarto a sexto de la obra "De regimini Principum". Don Alfredo López disertó acerca de ciudadanía y patriotismo fijando ambos conceptos para establecer luego su distinción; el señor Martín Artajo (don Javier) se ocupó de la encuesta abierta por la revista "Les Lettres". Asimismo el círculo pudo conocer el pensamiento nacionalista de Donoso Cortés, Menéndez y Pelayo, P. Ruiz Amado, Costa y Minguíjón que expusieron respectivamente los señores Alarcón, Vida, Solana, Martín Sánchez y Martín Artajo (don Alberto).

LA REFORMA UNIVERSITARIA

El Círculo de Estudios de la Federación de Estudiantes Católicos de Madrid ha estudiado las bases de reforma universitaria, que el ministro ha elevado a la Asamblea Nacional para su dictamen, comparándolas con las propuestas por la Confederación. Ha advertido en ellas una coincidencia de ideario, que se desvuelve por el ministro en avances tímidos donde la Confederación propugna pasos firmes y seguros. Admite el ministro la diferencia de los estudios universitarios de Licenciatura, doctorado y Escuela Profesional; pero los confunde en su organización. La reforma del profesorado, necesaria antes que ninguna otra, ni siquiera se intenta. No se habla de conceder intervención en el gobierno de la Universidad a los estudiantes, ni sus Asociaciones se regulan ni se habla de ellas. Avanza algo hacia la autonomía económica y hacia la pedagógica aunque se desconoce la orientación que va a imperar en el minimum de exigencias que establece el estado en las licenciaturas. En general, se nota en la reforma universitaria falta de unidad y tal confusión entre sus términos que la harán en gran parte estéril.

EL CENTRO DE BARCELONA

Es de reciente creación y tiene el propósito de celebrar sus primeros ejercicios espirituales en Sarriá o en Montserrat.

UNA REAL ORDEN MAL ACOGIDA POR LOS MAESTROS

Informa el señor Solana de la inauguración oficial de la Casa del Maestro y de los vastos proyectos que tiene para el porvenir. Se hizo intérprete de la mala acogida que ha tenido entre los

maestros la R. O. por la que se dispone que los titulares de las escuelas sean propuestos por las respectivas Juntas locales. Aquellos pretieren tratar directamente con los inspectores de Primera Enseñanza que con el pueblo. El presidente, señor Herrera, hizo algunas aclaraciones al respecto: el asunto es muy complejo, no es de extrañar que los maestros teman abusos por parte de las Juntas, pero hay que reconocer que en muchos pueblos hay formado un ambiente contrario a los inspectores porque la intervención de éstos ha sido algunas veces perjudicial para los intereses morales y religiosos. Es preciso remontarse a una solución armónica que delienda a los maestros de las ingerencias de la política local en la escuela y que deje a salvo los derechos de la Iglesia, de los padres y de la sociedad.

EL OBISPO DE OVIEDO Y LOS OBREROS

El señor Martín Artajo (don Javier) se hace eco de una reciente pastoral del Obispo de Oviedo, doctor Luis Pérez, en la que dirige un llamamiento a las clases ricas para que acudan en socorro de los obreros que, por la crisis de trabajo por que atraviesa Asturias, carecen de ocupación y están faltos de recursos para atender a las más perentorias necesidades de sus familias.

PROPAGANDISTAS

Gil Robles regresa de Nueva York y La Habana a donde fue por asuntos de su butete

José Manuel de Aristizábal, Consejero de la Asociación, ha sido elegido por unanimidad en la primera sesión plenaria del actual Ayuntamiento de Madrid para la Alcaldía presidencia del mismo.

Los señores Chicharro y Barón de Benasque han sido nombrados Consejal propietario y suplente, respectivamente del Ayuntamiento de Madrid.

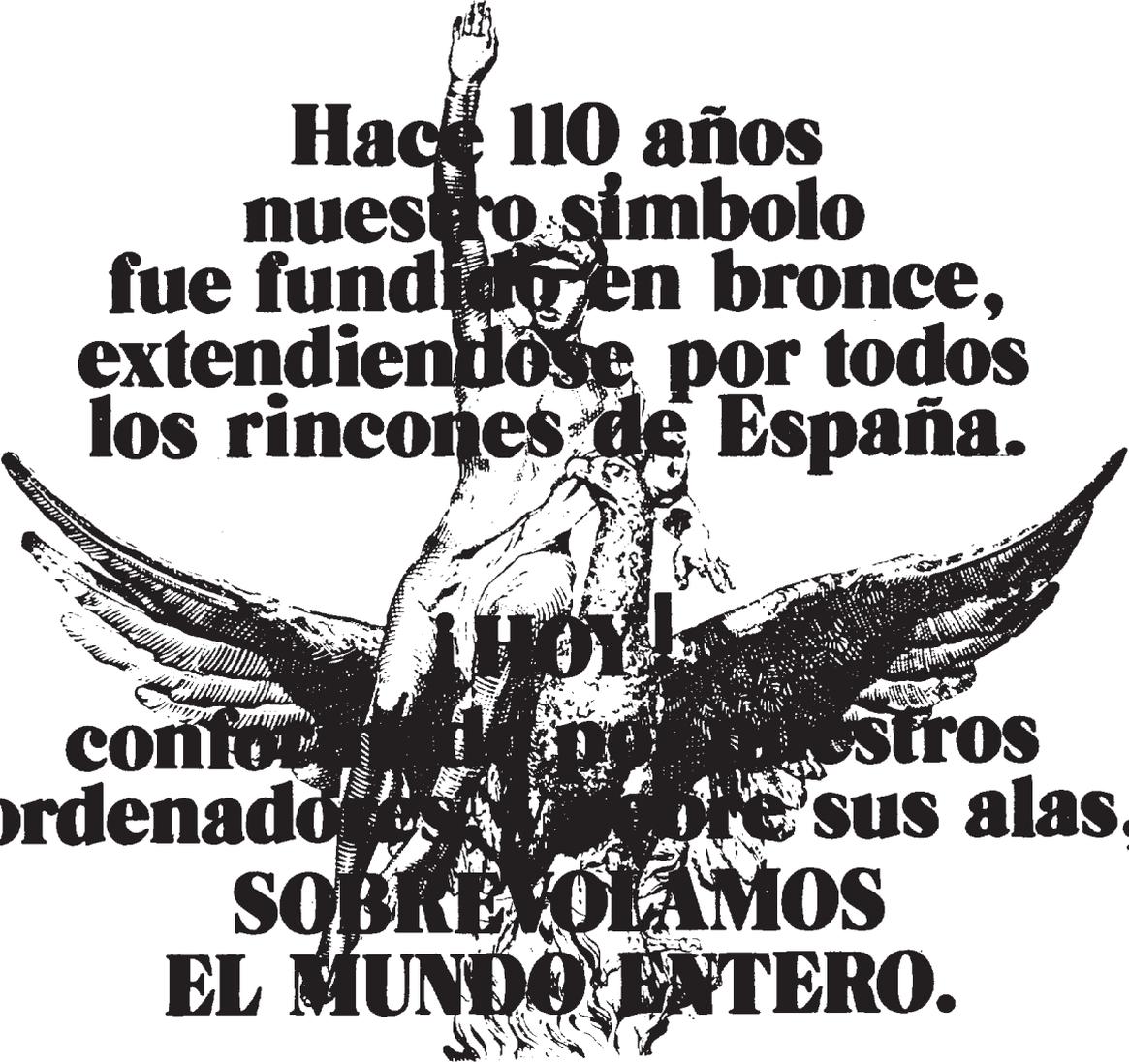
El señor Zulueta pasa a formar parte del Consejo de Administración de La Editorial Católica.

Don Luis Villalonga, del Centro de Bilbao, ha publicado un libro bajo el título de "Herencias y Herederos", prologado por Ossorio y Gallardo.

El señor Vida Nájera ha sido pensionado para realizar en Italia diversos estudios sobre Rodrigo Sánchez Arévalo, jurista segoviano del Siglo XV.

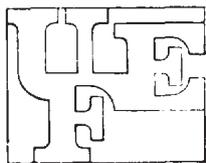
El señor Pemán, abogado y gentilhombre de S. M., recibe el hábito de la Orden de Montesa en las Calatravas de Madrid.





**Hace 110 años
nuestro símbolo
fue fundido en bronce,
extendiéndose por todos
los rincones de España.**

**¡HOY!
conferimos por nuestros
ordenadores, sobre sus alas,
SOBREVOLAMOS
EL MUNDO ENTERO.**



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL